

Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias de la Educación y la Comunicación Social
Licenciatura en Periodismo



Tesis Monográfica/Tesina

El uso y valor del costumbrismo
en la prensa nacional argentina

Análisis de los diarios
La Nación, Página 12 y Clarín

Realizada por: Lisandro Ciampagna

Director/a de la carrera: Prof. Erica Walter

Tutor/a de la tesis monográfica/tesina: Norberto Beladrich

Asesor metodológico:

Asignatura: Seminario de investigación periodística

Cátedra:

Buenos Aires- 2008

e-mail: lisciampagna@yahoo.com.ar

Tel.: 4-431-1045/ Cel.: 15-5-694-2003

Abstract

Este trabajo mantiene la hipótesis de que existe, en la prensa escrita de alcance nacional, un estilo periodístico que hemos venido a llamar costumbrismo.

De acuerdo a los trabajos de diversos teóricos de los géneros periodísticos; incluyendo a Emile Dovifat, José Luis Martínez Albertos y Gonzalo Martín Vivaldi; se define al costumbrismo como un estilo del género interpretativo que busca hacer reflexionar a los lectores sobre los hábitos de una sociedad a partir de la presentación profunda de aspectos comunes de la misma.

Siguiendo esta definición, se realizó un análisis estilísticos sobre los diarios Clarín, La Nación y Página 12. El material analizado fue una semana tipo de cada uno de los medios, armada a partir de una muestra de los primeros siete meses del año 2006. También se realizaron entrevistas a personalidades de esos periódicos para ver si compartían la definición de costumbrismo que mantiene el trabajo.

El estudio confirmó que cada uno de los diarios presentaba en forma regular textos de carácter costumbrista en una variedad de formatos periodísticos y secciones. Además, se vio que cada medio organizaba este material de manera distinta otorgándole diferentes funciones en el diario.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

GÉNERO

ESTILO

COSTUMBRISMO

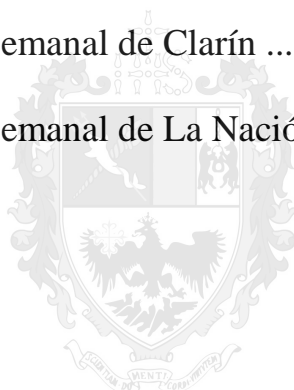
Índice general

Introducción:.....	6
Primera parte: Marco teórico	
1- Noción de estilo y género en el periodismo.....	9
2- Características principales.....	11
de los géneros periodísticos actuales	
3- Dovifat y la triple naturaleza del folletín.....	13
4- El costumbrismo como estilo del género interpretativo	15
5- Vivaldi y el artículo.....	17
5- Comparaciones entre Vivaldi..... y Martínez Albertos	22
6- La importancia del estilo.....	27
7- Breve historia del costumbrismo argentino.....	29
Segunda Parte: Investigación	
8- Metodología del análisis.....	40
i Hipótesis e indicadores para el análisis	
ii Descripción de la muestra seleccionada	
ii Instrumento utilizado para la recolección	
9- Primera fase de investigación.....	43
i Análisis de Página 12	
ii Análisis de Clarín	
iii Análisis de La Nación	

10- Segunda fase de investigación.....	58
i Análisis de Página 12	
ii Análisis de Clarín	
iii Análisis de La Nación	
Conclusión General.....	68
Bibliografía:.....	70
A. Libros	
B. Artículos	
Apéndice:.....	73
I Entrevista con Marcelo Moreno de Clarín	
II Entrevista con Sandra Russo de Página 12	
III Resultados comparados de Clarín, La Nación y Página 12	
IV Resumen	
Notas al pie:.....	81

Índice de tablas y gráficos

1- Gráfico 1: Artículos de costumbres en Página 12.....	43
2- Tabla 1: Autores prominentes de Página 12.....	47
3- Gráfico 2: Costumbrismo Clarín.....	49
4- Tabla 2: Autores prominentes en Clarín.....	53
5- Gráfico 3: Artículos costumbristas en La Nación.....	54
6- Tabla 3: Distribución semanal de Página 12	61
7- Tabla 4: Distribución semanal de Clarín	64
8- Tabla 5: Distribución semanal de La Nación	67



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

“No sólo de noticias vive el hombre”¹. Es una cita de Gonzalo Martín Vivaldi, periodista español y teórico moderno de los géneros periodísticos.

A través de esta cita, el experto español nos transmite una gran verdad. El periodismo tiene la tarea de informar a su público sobre los acontecimientos más destacables que suceden en su ciudad, su país o el planeta. Pero la prensa escrita, radial o televisiva no se limita, ni debería limitarse, solamente a esa labor.

La realidad es un todo complejo y el simple texto informativo no puede presentarla por completo. Por eso a las preguntas elementales clásicas (quién, qué, dónde, cuándo y cómo), se agregaron nuevos interrogantes: el por qué y el para qué.

Es así como se va pasando de la mera información acerca de la realidad, a su interpretación; a dar a los hechos una organización, un lugar en el contexto histórico y social.

Pero el periodismo va más allá de eso: opina sobre la realidad que muestra. Opina el periodista individual en su columna u opina el medio en su espacio editorial.

Estas tres acciones y funciones de informar, interpretar y opinar son las que dan forma a la división contemporánea de los géneros periodísticos en tres grandes grupos: informativo, interpretativo y opinativo.

Pero existen además, textos y firmas que aparecen en los diarios actuales y que no parecieran coincidir estrictamente con ninguno de los géneros mencionados, aunque algunos autores los catalogan dentro del interpretativo.

Este trabajo propone y tratará de confirmar que dichos textos responden a una corriente periodística que hemos venido en llamar costumbrismo. Uno de los grandes analistas de este fenómeno fue el teórico alemán Emil Dovifat, aunque él utilizó una caratula diferente: la de folletinismo. Por cualquiera de estos títulos se piensa en una manera particular de periodismo asociada a la sección cultural y que incluye elementos literarios.

Estos textos costumbristas/ folletines no tratarían sobre grandes eventos noticiosos que se salen de la rutina cotidiana, sino de las situaciones azarosas y contingentes que hacen a

¹ VIVALDI, Gonzalo Martín, *Géneros periodísticos*, Ed. Paraninfo, Madrid, 1981, p. 175

la esencia misma de la rutina. Este tipo de notas contemplan esos objetos o situaciones comunes y los presentan como símbolos de la sociedad de donde surgen.

Obtener a partir de lo cotidiano y particular una imagen profunda y general del ser humano o de una sociedad determinada: eso es lo que busca el costumbrismo periodístico.

Es lícito suponer que este objetivo y esas características se pueden aplicar a los textos de Marcelo Moreno, en sus *Disparadores* de los miércoles y domingos en las páginas del cuerpo principal de Clarín; Esteban Peicovich, en su columna de los domingos en el suplemento *Enfoques* de La Nación o los martes en la columna *Mil Palabras* de Espectáculos, o los diversos autores de la contratapa de Página 12, incluyendo a Adrián Paenza y Juan Sasturain.

Ésta es la hipótesis que propone el presente estudio: que en los grandes periódicos nacionales argentinos poseen, como parte integral de sus publicaciones, textos que responden a las características del estilo costumbrista.

Para comprobar esta afirmación realizaremos un análisis estilístico sobre una muestra de textos de los diarios Clarín, Página 12 y La Nación. Con esto buscaremos aquellos artículos que respondan a las características principales del estilo que nos interesa.

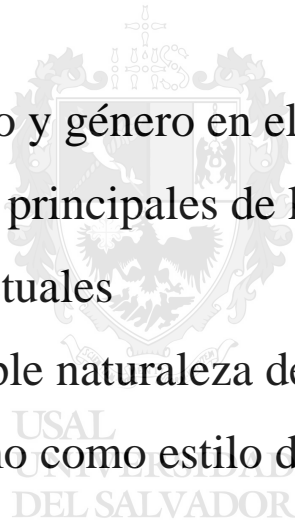
De encontrarse dichos textos, se observará el espacio redaccional que ocupan dentro del diario, las secciones en que aparecen y los formatos de texto periodístico en que lo hacen. Con estos datos podremos determinar la función y la importancia del estilo en cada uno de los medios seleccionados.

Para realizar esto, es preciso primero hay que comprender cabalmente las características del costumbrismo. A este fin analizaremos la cuestión de los géneros periodísticos, su origen y desarrollo y el particular lugar que ocupan las notas de costumbres en él. Una vez logrado esto proseguiremos con un análisis más profundo de las obras de Dovifat, de Martínez Albertos, Vivaldi y otros especialistas sobre el tema para determinar en profundidad las propiedades de este tipo de textos.

Como un punto final observaremos el desarrollo de histórico del estilo en nuestro país.

1ª PARTE:

Marco teórico

- 
- Noción de estilo y género en el periodismo
 - Características principales de los géneros periodísticos actuales
 - Dovifat y la triple naturaleza del folletín
 - El costumbrismo como estilo del género interpretativo
 - Vivaldi y el artículo
 - Comparaciones entre Vivaldi y Martínez Albertos.
 - Relaciones del costumbrismo con el Nuevo Periodismo
 - Breve historia del costumbrismo argentino

Las notas de costumbres se enmarcan en un campo más amplio, el llamado estilo “ameno”. José Luis Martínez Albertos, autor de *Redacción Periodística: Los estilos y los géneros en la prensa escrita*, lo considera una de las formas principales del género interpretativo.

Entonces, para comprender el papel del costumbrismo en la prensa nacional hay que entender primero la naturaleza del género interpretativo y diferenciarlo de los otros géneros periodísticos.

Pero antes de ello hay que aclarar qué significa la palabra género y qué significa estilo.

Noción de género y estilo en periodismo

Dante A.J. Peralte explica: “En todos los ámbitos sociales se desarrollan formas de enunciados más o menos típicas, tanto orales como escritas, que se mantienen en el tiempo mientras no cambien las necesidades comunicativas. A estas formas típicas de enunciar se las denomina géneros discursivos”.ⁱⁱ²

Los géneros son categorías para organizar las producciones culturales (incluyendo artículos periodísticos), en las que se reúnen bajo un mismo nombre textos con temáticas o características estilísticas similares.

Género y estilo no son sinónimos, aunque están íntimamente relacionados. El estilo es uno de los factores que permiten determinar el sistema de clasificación de los géneros.

Los distintos lenguajes ofrecen una enorme variedad de recursos para expresar ideas, de los cuales sólo usamos una pequeña variedad en el habla cotidiana.

El estilo, en relación con la producción de textos, es la selección, continuada en el tiempo, de algunos de estos recursos específicos.

Según Martínez Albertos, los estilos están influidos por tres grandes grupos de factores.

² PERALTE, Dante A.J, URTASUN, Marta, *La Crónica periodística. Lectura crítica y redacción*, Ed. La Crujía, Buenos Aires, 2004, p.13

- a- La tradición: las costumbres en materia lingüística que le son impuestas al autor del texto en función de su profesión, su tiempo, su nacionalidad, etc.
- b- La propia personalidad del autor.
- c- Las expectativas del público al cual está dirigida la obra.

Martínez Albertos afirma que en el caso puntual de los géneros periodísticos el factor predominante está en las expectativas del público. El periodista no puede darse los lujos de un escritor y poner su propio “yo creativo” por encima de los gustos de su tiempo o de sus posibles lectores.

El diario, como todos los demás medios de comunicación, escribe para un público con el cual ha forjado o trata de forjar una relación de confianza y cotidianeidad. Parte de esa relación se basa en que los lectores esperan que se les proporcione ciertos servicios de información y entretenimiento, y que se los faciliten de cierto modo. Si el medio no cumple mínimamente esas expectativas la relación se rompe y pierde lectores.

El periódico, como empresa comercial y como servicio público, no puede permitirse esa pérdida. Por tanto debe cumplir, aunque sea en parte, esas expectativas sobre el contenido de sus notas y al estilo con que ese contenido es presentado.

Pero el público no espera la misma forma de escritura en toda la publicación. El diario contiene una gran variedad de informaciones que responden a temáticas diferentes. Y para cada una hace falta un estilo particular.

Es por eso que existen muchos géneros dentro de la prensa escrita, que se subdividen en distintos formatos.

Actualmente, y en nuestro país, el periodismo se divide en tres grandes géneros: el informativo, el interpretativo y el de opinión. No es la única división que ha existido ni es aceptada en todas partes. Por ejemplo, en Estados Unidos y muchos países anglosajones no existe la idea de un género interpretativo.

Hay que recordar que los géneros no son valores absolutos, sino fórmulas culturales que se han ido desarrollando a lo largo del tiempo y que siguen cambiando hasta el día de hoy. Continuamente surgen textos que no entran en las estructuras tradicionales.

Características principales de los géneros periodísticos actuales

Empecemos revisando el género informativo.

Nerio Tello, en su libro *Periodismo actual, guía para la acción*, incluye dentro de este apartado a “aquellos artículos periodísticos cuya misión fundamental es informar”³ⁱⁱⁱ. Ésta labor hace que los textos informativos busquen lograr una máxima objetividad, a la que define como la ausencia de juicios, opiniones o apreciaciones personales sobre el hecho noticioso.

El texto busca dar información pura, en la medida en que esto es posible, sobre un acontecimiento que forma parte de la realidad externa al periodista, y que éste considera que tiene las características necesarias para ser considerado como noticia.

En lo referente a su estilo, nos podemos remitir al *Diccionario de información, comunicación y periodismo* de José Martínez de Sousa. De acuerdo a éste, el estilo informativo es una “forma de redacción concisa y clara, con una construcción gramatical peculiar destinada a captar la atención del lector.”^{4iv}

Conciso y claro. La nota informativa no puede tener giros idiomáticos y construcciones novedosas que podrían dificultar la lectura. Las palabras deben ser las justas y necesarias para describir el hecho sin opinar sobre él.

A fin de cumplir con esas características básicas, los textos informativos utilizan una serie de recursos (que no se analizarán puesto que no hace a la finalidad de este estudio) que ayudan a mantener un estilo objetivo, aunque la absoluta objetividad sea imposible.

Este género incluye un gran número de formatos. Entre ellos están: la noticia, la crónica informativa, la entrevista y el reportaje (considerado una subespecie de esta última)

En el otro extremo del arco periodístico encontramos el género de opinión, también conocido como opinativo o de solicitud de opinión.

³ TELLO, Nerio, *Periodismo actual. Guía para la acción*, Ed. Colihue, Buenos Aires, 1998, p.45

⁴ DE SOUSA, José Martínez, *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, Ed. Paraninfo, Barcelona, 1992 (2ª edición), p. 177

Los textos que entran dentro de esta categoría tienen por objeto presentar las ideas y reflexiones de sus autores sobre hechos o acontecimientos conocidos de carácter actual o periodístico. En palabras de Eugenio Castelli, son “la directa elaboración de juicio axiológicos en torno de un hecho ya conocido o informado simultáneamente”^{5v}.

Al estilo propio de este género también se lo conoce como estilo editorializante o editorial ya que éste es su formato más conocido y desarrollado. Otros tipos de textos incluidos en la categoría son el comentario, las columnas de opinión, el suelto y la crítica (aunque algunos autores incluyen a esta última en el género interpretativo).

Según el diccionario periodístico de De Sousa, el estilo de solitación de opinión no se basa tanto en una estructura predeterminada sino en su contenido.

El objeto del texto de opinión es que las ideas de su autor queden claramente presentadas y bien posicionadas para influir en la mente de los receptores del mensaje. La estructura del texto se acomodará a las características del tema tratado para lograr ese objetivo.

Por supuesto, para un mejor resultado a la hora de convencer el autor debe presentar claramente su opinión y utilizar los recursos de la retórica, para armar un discurso lógico y a la vez atrayente.

Finalmente, el interpretativo es el más complejo y reciente de los tres géneros. Es un híbrido entre periodismo y literatura, que aprovecha varios recursos de esta última.

En general se considera como una superación de los textos netamente informativos, al agregarles un mayor contexto y análisis a las noticias.

Sin embargo, Martínez Albertos destaca que este género es más complejo que esto, y si bien existen textos interpretativos que se centran en una mayor valoración del hecho noticioso, existen otros que se relacionan con las características del folletín costumbrista establecidas por Dovifat y que responden al llamado estilo ameno.

Llegados a este punto, es mejor aclarar las ideas de Dovifat y su relación con el costumbrismo, para evitar futuras confusiones.

⁵ CASTELLI, Eugenio, *Manual de periodismo*, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1996, p.179-180

Dovifat y la triple naturaleza del folletín

Martínez Albertos explica, en su estudio sobre las teorías de Dovifat, que el concepto de folletín tiene tres significados originales:

a- En primer lugar el folletín se puede identificar como una sección particular del diario relacionada con la parte cultural y que presenta textos que responden al género interpretativo.

b- Además, existe el folletinismo como forma literaria que puede utilizar el soporte de diarios o revistas para su difusión. Esta noción es la más común entre los hablantes de habla hispana, que identificamos el folletín con producciones literarias como la novela por entregas, típica del siglo XIX, como las obras de Alejandro Dumas o Manuel Fernández y González.

Esta forma de folletinismo trata netamente de producciones literarias de ficción (cuentos breves, novelas en estructura serializada o fotonovelas) y de no ficción (como el ensayo) y no tiene carácter periodístico ni pretenden tenerlo..

c- Finalmente, llegamos a un tercer sentido, según el cual el folletinismo es una forma particular de organizar el texto periodístico que se caracteriza por tener grandes cuotas de subjetividad y de relación con el ámbito literario.

Para Dovifat, este tercer sentido de folletinismo es equiparable a lo que otros autores llaman estilo ameno. Esta opinión es compartida por De Sousa, quien pone ambos términos como sinónimos en su *Diccionario de información, comunicación y periodismo*.

Ahora bien ¿cuáles son las características fundamentales de este estilo?

Según el autor alemán, este tipo de textos se distingue por poner el acento en los aspectos más personales de los sujetos involucrados en la acción contada, así como en los objetos que rodean a dichos individuos. El autor extrae de estos elementos cotidianos un

carácter alegórico-simbólico sobre la sociedad en su conjunto o una parte de ella. En este sentido el folletínismo puede considerarse como un estilo extremadamente descriptivo.

Éste es el sentido en el que folletínismo se iguala a costumbrismo. Y es de esta forma que aparecerá de ahora en más en este trabajo. Un estilo específico de escritura periodística que se manifiesta en diversos formatos con distintos nombres de acuerdo al autor: nota de color, nota costumbrista, artículo, etc. Un producto de la prensa escrita que presenta las costumbres y modos de vida de la sociedad.

Antes de proseguir es importante explicar algo. Aunque el folletín literario no debe confundirse con la noción de folletínismo periodístico, tampoco es correcto ignorarlo por completo. En efecto el costumbrismo nació en la literatura y luego apareció en los diarios.

Este tema se profundizará en la sección histórica del trabajo.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

El costumbrismo como estilo

del género interpretativo

Ya se adelantó que Martínez Albertos diferencia a los textos interpretativos en dos grandes grupos en función de su temática y estilo. Vamos ahora a profundizar en esa división elemental y ver el lugar de los textos amenos/ costumbristas en ella.

El primer grupo está constituido por aquellos textos que tienen una “personalidad informativa”. Son producciones que no se dedican a relatar el hecho periodístico según el estilo informativo, pero que sí poseen una extrema relación con ese mismo hecho. El autor incluye aquí al artículo editorial o el comentario, formas que expresan un razonamiento en base a un hecho noticioso específico. También aparece en este apartado la crítica, que consiste en una descripción y opinión autorizada sobre determinados productos culturales como libros, películas, obras de teatro, etc.

El segundo grupo, el que interesa al presente trabajo, es aquél en que opera el estilo ameno. En estos casos no se trata de un comentario o una reflexión motivada por una noticia reciente, sino una descripción de elementos personales de la realidad cotidiana que presenta una realidad actual, pero no necesariamente reciente.

Martínez Alberto llama a estos textos “artículos” y les da una división basada en su temática en artículo de humor, de divulgación histórica (o retrospectivo) y uno al que denomina, netamente, costumbrista.

Estos textos “cumplen dentro de este periodismo impreso esa función de entretenimiento o evasión psicoterapéutica de la que hablan algunos expertos de las comunicaciones de masas, pero podrían desaparecer en cualquier momento (...). Sus autores suelen ser literatos profesionales que acceden con mayor o menor regularidad a las páginas impresas de los periódicos, aunque el hecho de la aparición continua y regular de estos escritos no tiene ninguna significación vinculada al concepto de actualidad informativa”^{6vi}.

Otro autor que conecta el costumbrismo con el género interpretativo es Dante Peralte. En su ya mencionado libro *La Crónica periodística*, este estudioso dice que “el autor (de

⁶ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, *Redacción Periodística: los estilos y los géneros en la prensa escrita*, Ed. A.T.E., 1974, p. 139

artículos) persigue transmitir al lector un clima, una atmósfera y para ello, desde el punto de vista textual, puede construir una estructura narrativa o descriptiva”.^{7vii}

Un texto que busca transmitir un clima social, mediante estructuras narrativas y mediante la descripción: esto se asemeja mucho a la descripción que hace Dovifat del folletinismo y a la noción de costumbrismo que utiliza el presente trabajo.

De esta forma se puede considerar a las notas costumbristas como un estilo propio del género interpretativo. Llegados a este punto, es preciso profundizar en las características que tienen los textos que responden a este estilo.

En la obra ya citada de Martínez Albertos, este indica varias cualidades históricas y formales. Debido a los intereses de este trabajo es necesario centrarse en las segundas

De este modo, según el autor, el folletín se caracteriza por:

- 1- Ser un estilo menor dentro del periodismo, aunque con antecedentes antiguos, que se encuentra a medio camino entre la literatura y la prensa escrita.
- 2- Centrarse en elementos secundarios de la vida diaria (ya sea individuos u objetos) y utilizarlos como elementos simbólicos o alegóricos de una realidad más amplia. En resumen parte de elementos comunes para extraer una visión general.

A estas propiedades podemos agregar la siguiente opinión del experto César González Ruano. Para este pensador se puede notar en estas piezas periodísticas “una discreta aplicación de elementos de cultura, una participación nada pequeña de valores que pertenecen a la invención poética y cierto gusto por las formas melancólicas”.^{8viii}

Ahora es conveniente hacer una primera síntesis de las características con estos tres autores.

De acuerdo a Dovifat, Ruano y Martínez Albertos se puede decir que el texto costumbrista se caracteriza por:

⁷ PERALTE, Dante AJ y URTASUN, Marta, *La Crónica periodística. Lectura crítica y redacción*, Ed La Crujía, Buenos Aires, 2004, p. 191

⁸ GONZÁLEZ RUANO, César, *Enciclopedia del Periodismo*, p. 399

- 1- Ser un estilo menor dentro del periodismo, aunque con antecedentes antiguos, que se encuentra a medio camino entre la literatura y el periodismo.
- 2- Centrarse en elementos secundarios de la vida diaria y utilizarlos como elementos simbólicos o alegóricos de una realidad más amplia. Parte de elementos comunes para extraer una visión general.
- 3- Poseer un carácter cultural
- 4- Tener elementos propios de la invención poética
- 5- Presentar una tendencia al uso de formas melancólicas
- 6- Estar, generalmente, escrito por literatos profesionales
- 7- No guiarse por la noción tradicional de actualidad informativa.

Para completar las ideas expuestas hasta aquí buscaremos la ayuda de Gonzalo Martín Vivaldi, gran experto del periodismo en español.



Vivaldi y el artículo

Antes que nada: Vivaldi no habla del estilo costumbrista sino de un formato de texto periodístico, el artículo. Sin embargo, sus reflexiones pueden resultar útiles para definir las propiedades del costumbrismo periodístico.

¿Qué es propiamente el artículo, según Vivaldi?

Comienza por dar la siguiente definición: “Escrito de muy vario y amplio contenido, de varia y muy diversa forma en el que se interpreta, valora o explica un hecho o una idea actuales, de especial trascendencia, según la convicción del articulista”^{ix9}.

El autor lo identifica como un tipo de texto fundamentalmente expresivo emparentado con la novela o la poesía pero que es propio de los diarios. Como se puede ver, esta primera visión es similar a la que maneja este trabajo en relación a la nota de costumbres.

En su libro *Los Géneros Periodísticos*, el experto hace una clara defensa de estos textos, intermedios entre el periodismo y la literatura.

Según el autor, los artículos son como un adorno dentro de la prensa; pero un adorno muy útil. La función de estos textos sería transmitir la esencia de los hechos y acontecimientos noticiosos de una forma agradable y estética.

Por ese mismo carácter estético, este tipo de artículos necesita de una redacción especial. Vivaldi dice que“(requiere un) plantel de buenas firmas, con escritores que sepan escribir para el periódico y dar a las páginas la prestancia literaria que todo órgano publicístico necesita”.^{x10}

Su obra hace una extensa descripción de las que considera las características del artículo, que bien podemos relacionar con las propiedades del costumbrismo periodístico.

Algo importante: el artículo es un comentario de la realidad pero no pertenece al género de opinión, pues no dicta un tratamiento definitivo para la cuestión tratada. Se puede plantear una visión, pero no se intima al lector a seguir esa línea de pensamiento.

Otro punto, a diferencia de los textos informativos, el artículo no tiene por qué tratar de un hecho noticioso; basta con que tome un tema actual, sin un acontecimiento preciso que lo haga noticia.

⁹ Ídem, pág. 176

¹⁰ VIVALDI, Gonzalo Martín, *Géneros periodísticos*, Ed. Paraninfo, Madrid, 1981, p. 174

Otra característica que destaca es una longitud relativamente breve, coherente con todas las producciones periodísticas, debido a las limitaciones que impone el diario.

Vivaldi realiza, además, un análisis diferencial de este tipo de textos tratando de determinar las propiedades de su estilo, su autor, su forma y otras variables. A continuación se presentan las conclusiones de dicho estudio.

Estilo: Es libre, pero con limitaciones impuestas por el mismo medio. Es vital que el texto sea claro y conciso. El tono vendrá dado por el tema, el ámbito histórico-social en que se mueve el autor y las características propias del órgano en que se escribe.

Forma: No hay una disposición premedita para los elementos. Ésta debe adaptarse al tema tratado y capturar la atención del lector.

Cultura: El articulista debe poseer cierto nivel cultural pero no debe abrumar con ésta al lector. No debe llegar a un tono “doctrinal”, que trate de instruir culturalmente al que lee.

Invención poética: Vivaldi explica que “Ser poeta es, ante todo, tener sensibilidad, saber ver y saber expresar la belleza- patente u oculta- de las cosas y dar a nuestra expresión un sentido universal”.^{xi11}

El buen articulista reinterpreta la realidad actual desde su punto de vista, pero sin aislarse en ésta. Se trata de una nueva visión del mundo, pensando en sus lectores.

Amenidad: El artículo es un texto ameno. Debe resultar entretenido.

Sentido realista: Sin importar el contenido, no se perderá de vista la realidad vital o existencial de los lectores. Aunque se dé un toque muy personal a los hechos, se debe tener en cuenta como el común de la gente entienda la cuestión.

Novedad: El artículo debe tener un factor de novedad. Pero este carácter no tiene que venir, necesariamente, del tema sino también del enfoque personal que se le da.

¹¹ Ídem, pág. 180

Texto expresionista: El autor señala que el artículo tiende a ser expresionista, presenta una versión elaborada mentalmente de lo que se comenta. No es impresionista en el sentido de que no fotografía el suceso.

Sin embargo, puede ser impresionista cuando lo requiere.

Sujeto- protagonista

El protagonista del artículo es el escritor, o mejor dicho, la visión del escritor. Vivaldi dice que “nos interesan no tanto las cosas, como las ideas del escritor sobre esas cosas”.^{12xii}

Por ello los títulos son más sugerentes que informativos. Y hay un gran valor en la firma del autor, ya que el público quiere ver el mundo según los ojos de éste.

Tema

Todo asunto es material para este formato. Sin embargo, al contenido seleccionado debe dársele un tratamiento especial. Se lo debe actualizar y humanizar.

Vivaldi culmina su explicación mencionando como forma específica de este formato al artículo costumbrista, ya estudiado por Martínez Albertos, y que define en los siguientes términos.

“El artículo de costumbres es pieza única en el periodismo. Podría ser considerado como un capítulo de novela de corte naturalista o realista; como una escena de la real comedia de la vida”^{xiii13}.

Ahora es posible completar las propiedades que Vivaldi encuentra en el artículo, diciendo que éste se caracteriza por:

- 1- tener elementos literarios que le dan una valor estético
- 2- poseer un autor profesional, no necesariamente escritor pero con facilidad de palabra
- 3- tratar sobre hechos actuales sin necesidad de ser estrictamente noticiosos

¹² Ibidem, p. 188

¹³ Ibidem, p. 203

- 4- capturar la esencia del tema tratado
- 5- tener un carácter de comentario sin llegar al punto de editorializar, por no proponer soluciones a los problemas planteados.
- 6- ser un texto breve debido a las limitaciones en materia de espacio del diario
- 7- contar con un estilo determinado el autor salvo por las limitaciones del propio diario (claridad y sencillez)
- 8- no tener forma predeterminada
- 9- contener cierto nivel cultural presentado de forma no doctrinal
- 10- reinterpretar la realidad actual según la mirada del autor con cuidado de que todo el mundo entienda esa interpretación. Presentar un mundo reflejado.
- 11- ser un texto meno, agradable a la lectura.
- 12- ser novedoso, ya sea por tratar un tema nuevo o par dar un tratamiento nuevo a un tema conocido.
- 13- tender al expresionismo, aunque también puede tener elementos impresionistas.
- 14- Atraer al lector con la figura del escritor. Por ende, no se trata de esconder la primera persona. Esto conlleva.
 - a. Una tendencia a títulos sugerentes y atractivos en lugar de informativos
 - b. Un gran valor a la firma del autor.

Comparaciones entre Vivaldi y Martínez Albertos

Es claro que Vivaldi no hace referencia directa al estilo ameno. Sin embargo, en sus estudios sobre los artículos descubre características similares a las que Martínez Albertos y Dovifat consideran como propias del estilo costumbrista.

Proponemos el siguiente razonamiento. Vivaldi describe un tipo específico de texto periodístico: el artículo. En cambio Martínez Albertos describe un estilo común a varias formas de textos, que incluyen a los artículos como su expresión más común y completa.

De este modo se justifica el completar el estudio que hace Martínez Albertos sobre el folletinismo, tomando como base a Dovifat, con las características que propone Vivaldi para una de sus formas más perfeccionadas.



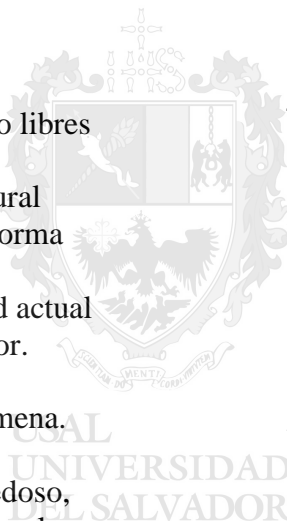
USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Vivaldi

- 1- Presentar elementos literarios
- 2- Poseer un autor profesional
- 3- Tratar hechos actuales sin necesidad de ser estrictamente noticiosos
- 4- Capturar la esencia del tema
- 5- Tener un carácter de comentario sin editorializar, por no proponer soluciones a los problemas planteados.
- 6- Ser un texto breve
- 7- Tener una forma y estilo libres
- 8- Poseer cierto nivel cultural pero no presentado de forma doctrinal
- 9- Reinterpretar la realidad actual según la mirada del autor.
- 11- Seguir una redacción amena.
- 12- Poseer un carácter novedoso, ya en el tema nuevo o en el tratamiento del mismo
- 13- Tender al expresionismo. Aunque también puede tener elementos impresionistas.
- 14- El punto de interés viene dado por el escritor. Por ende esconde la primera persona.
 - a. Tiende a títulos sugerentes y atractivos en lugar de informativos
 - b. Le da gran valor a la firma del autor.

Martínez Albertos/Dovifat

- 1- Ser un estilo menor dentro del periodismo, a medio camino entre la literatura y el periodismo.
- 2- Centrarse en elementos secundarios de la vida diaria (ya sea individuos u objetos) y los utiliza como elementos simbólicos o alegóricos de una realidad más amplia. Parte de elementos comunes para extraer una visión general.
- 3- Poseer elementos de cultura
- 4- Poseer elementos propios de la invención poética
- 5- Tender al uso de formas melancólicas
- 6- Ser escrito por literatos profesionales
- 7- No guiarse por la noción tradicional de actualidad informativa.



Se puede ver que ambos autores concuerdan en una serie de ideas comunes que hacen a la esencia de la nota costumbrista. De esta manera se pueden obtener las cualidades generales del estilo que serían:

1-Poseer elementos y recursos literarios, que promueven un estilo y organización libre, aunque limitado por los valores de sencillez y claridad del periódico.

2-Buscar la esencia de los hechos tratados. Martínez Albertos expresa claramente este proceso al decir que el folletinismo se centra en los aspectos secundarios o cotidianos y extraer el carácter alegórico de los mismos.

3-Ser escritos por autores profesionales, generalmente literatos.

4-No responder al concepto de actualidad informativa tradicional. El hecho no tiene que ser una noticia, ni siquiera novedoso. El tratamiento suele ser novedoso.

5-Poseer un cierto nivel cultural, pero sin adoptar un carácter de clase doctrinal. La cultura no debe evitar la creación de un texto ameno.

A estas características comunes Vivaldi agrega cuatro cualidades más que ayudan a diferenciar a la nota costumbrista dentro del diario.

Especialmente hay una que permite apartarlo del género opinativo con el que guarda muchas similitudes.

6-Poseer un cierto carácter de comentario sobre la realidad, no llega al punto del género de opinión pues no propone una solución

final al tema planteado. No trata de convencer definitivamente sino, más bien, proponer el tema.

Las tres características restantes son propiedades estructurales simples que ayudan a diferenciar a simple vista posibles textos costumbristas. Así se puede decir que éstos tienden a:

7-Ser breves.

8-Tener un título sugerente. Es más importante que la titulación resulte atractiva que informativa

9-Aparecer firmados, ya que interesa la visión del autor.

Ahora bien, no todas las características presentadas son exclusivas de una nota costumbrista. Por ejemplo, muchos textos de opinión tienen un estilo y una estructura libre o hacen uso de elementos literario-narrativos en su redacción. Por lo tanto hay que determinar un orden de importancia entre las propiedades mencionadas. Al respecto este trabajo propone el siguiente sistema.

Propiedades fundamentales: son aquellas que distinguen a la nota costumbrista de todos los demás productos periodísticos. Sin su presencia no se puede considerar a un texto como costumbrista. Son dos:

A- Buscar la esencia de los hechos tratados. Martínez Albertos expresa claramente este proceso al decir que el folletínismo se centra en los aspectos secundarios o cotidianos y extraer su carácter alegórico.

B- Poseer un cierto carácter de comentario sobre la realidad, sin llegar al punto del género de opinión. No trata de convencer definitivamente sino, más bien, proponer el tema.

Propiedades estilísticas: Son características del estilo general del texto que pueden aparecer en otras formas periodísticas, como el editorial o el artículo de opinión. Igualmente deben cumplirse para que el texto sea costumbrista.

- a- Usar elementos literarios en un estilo y organización libre.
- b- Tener un autor experto en el uso de la palabra aunque no necesariamente un literato profesional.
- c- No responder a un concepto de actualidad informativa tradicional. El hecho no tiene que ser noticioso, ni siquiera novedoso; pero el tratamiento sí debe serlo
- d- Poseer gran nivel cultural, pero que no se manifieste bajo la forma de un discurso doctrinal que quite amenidad al texto.

Propiedades de la presentación: Se refieren más a la forma en que el texto es presentado. No todos tienen que aparecer, pero su presencia puede servir para indicar la posibilidad de que la nota sea costumbrista.

- i- Ser breve
- ii- Tener un título sugerente y atractivo antes que informativo
- iii- Presentar la firma

Con esta imagen ya tenemos una visión más profunda de las características de las notas costumbristas y su lugar dentro de los géneros actuales.

La importancia del estilo

Durante la redacción de este trabajo se realizó una serie de entrevistas a algunas figuras de la prensa nacional (mismas que pueden observarse en el apéndice correspondiente). En las mismas se decantó que no existía en la prensa la idea de un estilo costumbrista.

Sin embargo, los entrevistados reconocieron la existencia de textos que cumplieran con las características que se han determinado como fundamentales de este estilo.

Debido a esto se consideró apropiado, dejar en claro la naturaleza particular de este estilo, antes de continuar con la investigación.

Primero que nada, no se debe confundir al costumbrismo con los diferentes formatos del género de opinión ni, lo que es mucho más común, con la nota de entretenimiento.

El artículo costumbrista puede ser ameno, pero no solamente ameno. Y puede presentar una opinión pero no busca convencer al lector de que ésta es la opinión correcta. Su propósito es fomentar la reflexión sobre diferentes aspectos de la sociedad. Y para ello tiene una técnica base: el uso de elementos cotidianos, de actitudes típicas, más simple, de costumbres.

Por eso se optó por el nombre costumbrismo. Porque el deber de este estilo es observar las costumbres, los hábitos, los ambientes más típicos de la vida para darnos una imagen profunda de nuestro mundo.

Es cierto, las notas de costumbres son piezas con elementos literarios y suelen tener un tono paródico o gracioso, pero no se los debe tomar como un mero artículo de adorno entretenido. En cambio, el artículo humorista, tiene un auténtico fin de entretenimiento. Es la nota de chismes del espectáculo, la noticia ligera disfrazada con humor. El hecho disparatado que es relatado para hacer reír.

Este tipo de textos puede tener recursos similares. Pero su función no es la reflexión sino el divertimento. Si aparece el elemento cotidiano será para hacer reír, no para develar su carácter simbólico de la sociedad.

De esta forma, artículo de entretenimiento y de opinión presentan estilos semejantes pero diferentes del de costumbres.

El costumbrismo queda entonces como un estilo, relacionado con el género interpretativo, que busca hacer reflexionar sobre las costumbres y hábitos de una sociedad a partir de la presentación profunda y alegórica de aspectos comunes de la misma.

Para ello suele utiliza técnicas literarias y una organización libre, por lo que requiere un autor experto y con experiencia. A su vez, tiende a ignorar el concepto de actualidad periodística tradicional y posee un gran nivel cultural.

Un texto con estas finalidad puede presentar opiniones pero no es su función editorializar. Y debido a los recursos utilizados puede resultar un texto entretenido pero el entretenimiento nunca pasa a ser su función primordial, sino la que ya explicamos.

Ésta es la noción de costumbrismo que maneja este trabajo y es la que se utilizará en la investigación correspondiente.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Breve historia del costumbrismo argentino

Antes de pasar al análisis de los diarios actuales, es conveniente realizar un pequeño recorrido histórico para observar la presencia de este estilo en nuestro país.

Los primeros textos costumbristas argentinos

Como ya se ha mencionado anteriormente el costumbrismo nació en la literatura.. De este modo, debemos ver el origen de esta corriente en nuestro país.

A este fin, podemos usar la obra *Costumbrismo Lunfardo*, de José Gobello. Este mismo autor define al costumbrismo como “la tendencia a reflejar en obras de arte las costumbres de la época y del ambiente en que vive el artista que las crea”.^{xiv14}

Gobello detalla una larga lista de autores que pueden considerarse dentro de esta corriente, entre los cuales se encuentran: Roberto Goche, Arturo Cancela, Enrique Méndez Calzada, Enrique Loncán, Roberto Arlt y Miguel Cané.

“En todos estos autores hay visiones, tan parciales como se quiera, pero nunca falaces, de diversos aspectos de la vida en la urbe y todos juntos constituyen el identikit de la porteñidad...”^{xv15}, afirma el autor.

Ésta es una tendencia muy antigua en nuestro país. De acuerdo con Paul Verdevoye se pueden advertir la presencia de textos costumbristas desde la aparición del “Telégrafo Mercantil”, en 1801.

Así, Verdevoye afirma que “desde el principio llama la atención la presencia en la prensa argentina de textos que ya antes de la Independencia denuncian algunas costumbres, con la finalidad de oponerles ciertos principios de ética individual al mismo tiempo que reglas de conducta cívica”.^{16xvi}

Sin embargo, éstas no eran obras nacionales, sino reproducciones de notas francesas o españolas. Además, la mayoría de estos textos eran considerados netamente literarios, algunos de ellos llegaron incluso a escribirse bajo la forma de poemas.

¹⁴ GOBELLO, José, *Costumbrismo lunfardo*, M.H. Oliveri, Buenos Aires, 2004, p.7

¹⁵ Ibidem p. 11

¹⁶ VERDEVROYE, Paul, *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834*, Asociación Argentina de Letras, Buenos Aires, 1994, p.14

Sin embargo, ya en este período podemos notar algunas producciones costumbristas netamente periodísticas. Las llamadas “variedades”, pequeñas construcciones realistas sin firma sobre los hábitos de la época.

Veamos un ejemplo del diario *El Iris. Diario del medio día político, literario y mercantil*, del 29 de abril de 1833.

“La risa cortesana

La risa falsa es una simulación de risa y de gozo, que fingen unos hombres para engañar a otros, y para darles a entender lo que no es. Esta risa es pasiva y propiedad de una alimaña que se llama la corte. Este es un animal que siempre se anda riendo sin haber gana de reír. Tiene dos o tres mil bocas, todas muertas de risa: unas desdentadas, como bocas de máscaras, otras colmilludas, como de perros... estos en comenzando a reír, hacen a todos los otros caer de risa unos sobre las arcas y otros sobre los hombros de sus compañeros, otros llorando de risa, que sus ojos torna fuentes perennales; otros juran que les duelen las arcas, otros se les desencajan las quijadas, y cróelo porque las vaten por fuerza y contra su voluntad”.^{17xvii}

Observemos la nota. Toma un elemento de la realidad cotidiana del autor y lo desarrolla en profundidad, y a partir de ello presenta un comentario de la sociedad sin llegar al ámbito del texto opinativo estricto debido a que no termina de dar una conclusión clara.

Se puede observar también que es un texto breve, cuyo formato no responde a las estructura típica de pirámide invertida. El autor presenta un alto nivel de cultura, que no llega a tener un carácter doctrinal a pesar de que está presentando un fenómeno social.

Incluso su título, aunque informativo, tiene un fuerte carácter sugerente, como corresponde a las notas del estilo ameno.

Una diferencia, sin embargo, es que este texto no posee firma. Sin embargo, la firma es una característica puramente de presentación y no hace a la esencia del texto costumbrista.

Hacia los años 1833 y 1834, los textos costumbristas en prosa fueron aumentando su número aunque la mayoría seguían siendo producciones de la mano de autores extranjeros.

¹⁷ VERDEVOYE, Paul, *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834*, Asociación Argentina de Letras, Buenos Aires, 1994, p.160-161

Particular influencia tuvo el autor español Mariano José de Larra, cuyos textos fueron reproducidos en varios diarios del Río de la Plata como *La Gaceta Mercantil*, *El Monitor*, *El Imparcial* y el *Diario de la Tarde*.

Estos textos ayudaron a inspirar la que puede ser considerada como primera gran obra costumbrista del país: *El Matadero*.

El Matadero

Juan Carlos Ghiano, autor de "*El Matadero de Echeverría y el costumbrismo*" ha querido ver en este famoso relato político, la primera gran obra costumbrista argentina. Aunque esto puede resultar exagerado a la luz de lo que se ha mostrado, el texto de Echeverría es de indudable valor para la historia de la corriente en el país.

No se conoce la fecha exacta en que se escribió la obra. Ghiano propone, en base al estilo de la misma y los hechos históricos narrados, que fue escrita alrededor de 1839. En todo caso *El Matadero* se publicaría recién en 1871, en la Revista del Río de la Plata.

La obra es fuertemente descriptiva y presenta una imagen de la sociedad porteña de su época, marcada por la figura de Juan Manuel de Rosas y de los fuertes conflictos entre unitarios y federales.

Aunque el texto en sí dista mucho de ser una visión objetiva de esa división política, da una imagen realista de la ciudad de Buenos Aires y de las costumbres sociales de ese tiempo. Por supuesto el relato es ficticio y por ende no puede ser considerado una nota costumbrista en el sentido periodístico, aunque sí en el literario. Por ello se lo puede considerar un antecedente importante.

El punto en que esta similitud es más patente es al principio del cuento cuando Echeverría narra una breve inundación sobre Buenos Aires que provoca una escasez de carne, la reacción del público ante estos eventos y la llegada de una tropilla de ganado que se envía especialmente para sobrellevar dicha escasez.

Se presenta aquí algunos párrafos escogidos de la obra:

"Algunos médicos opinaron que si la carencia de carne continuaba, medio pueblo caería en síncope por estar los estómagos acostumbrados a su corroborante jugo; y era de notar el contraste entre estos tristes pronósticos de la ciencia y los anatemas lanzados desde el púlpito por los

reverendos padres contra toda clase de nutrición animal y de promiscuación en aquellos días destinados por la Iglesia al ayuno y la penitencia. Se originó de aquí una especie de guerra intestina entre los estómagos y las conciencias, atizada por el inexorable apetito y las no menos inexorables vociferaciones de los ministros de la Iglesia, quienes, como es su deber, no transigen con vicio alguno que tienda a relajar las costumbres católicas: a lo que se agregaba el estado de flatulencia intestinal de los habitantes, producido por el pescado y los porotos y otros alimentos algo indigestos.

(..)Alarmóse un tanto el gobierno, tan paternal como previsor, del Restaurador, creyendo aquellos tumultos de origen revolucionario y atribuyéndolos a los mismos salvajes unitarios, cuyas impiedades, según los predicadores federales, habían traído sobre el país la inundación de la cólera divina; tomó activas providencias, desparramó sus esbirros por la población, y por último, bien informado, promulgó un decreto tranquilizador de las conciencias y de los estómagos, encabezado por un considerando muy sabio y piadoso para que a todo trance y arremetiendo por agua y lodo, se trajese ganado a los corrales.

En efecto, el decimosexto día de la carestía, víspera del día de Dolores, entró a nado por el paso de Burgos al matadero del Alto una tropa de cincuenta novillos gordos; cosa poca por cierto para una población acostumbrada a consumir diariamente de 250 a 300, y cuya tercera parte al menos gozaría del fuero eclesiástico de alimentarse con carne. ¡Cosa extraña que haya estómagos privilegiados y estómagos sujetos a leyes inviolables y que la Iglesia tenga la llave de los estómagos!”^{xviii}¹⁸

En los párrafos seleccionados se puede apreciar cómo se narra este acontecimiento real y la reacción de la población según las costumbres de la época, incluyendo una velada crítica a ellas. Es importante notar que la inundación en sí no es lo importante. No importa el hecho, sino las respuestas de las personas cotidianas.

El relato no es crónica histórica sino una imagen simbólica de un estado de cosas.

Se puede considerar, entonces, que el texto cuenta con las características esenciales del costumbrismo periodístico. Además se nota inmediatamente un alto nivel cultural, una estructura libre y, en última instancia, la pluma de un escritor experimentado.

¹⁸ GUTIÉRREZ, Juan María, *Obras Completas de D. Esteban Echeverría*, edición de Juan María Gutiérrez, Buenos Aires, Carlos Casavalle Editor, 1870-1874. En la página web Proyecto Biblioteca Digital Argentina. Dirección URL: <http://www.biblioteca.clarin.com/pbda/cuentos/matadero/matadero.htm>

Por todo lo mencionado, *El Matadero* debe considerarse como un antecedente importante del costumbrismo en periodismo, aunque no como una nota costumbrista en sí.

Ahora es necesario saltar unos cuantos años para mencionar a la primera gran publicación de textos costumbristas de corte periodístico, que también incluyó obras literarias. Ella fue la famosa revista Caras y Caretas.

Caras y Caretas

Hacia fines del siglo XIX, Argentina y la ciudad de Buenos Aires sufrieron una serie de grandes cambios sociales.

En 1880 se consolidó la forma actual del país con la incorporación de los territorios patagónicos tras la Conquista del Desierto.

La élite dominante comenzó a delinear su modelo de país desde el Partido Autonomista Nacional, mientras el amplio caudal de inmigración europea traía consigo una serie de ideales políticos de corte socialista y anarquista opuestos a dicho modelo.

El centro de esa convulsión política fue la Capital Federal, gran puerto y puerta de la inmigración y de las nuevas ideas que chocaron con el centro de poder nacional.

Al mismo tiempo la literatura fue tomando un corte más comercial. Se acercó más a las publicaciones periódicas, se fue adaptando a las reglas del periodismo y tuvo que tomar características de un lenguaje popular en perpetuo cambio debido a la mezcla de dialectos que llegaban con la inmigración.

En este marco apareció, el 8 de octubre de 1898, la revista Caras y Caretas. Su director original fue Bartolomé Mitre y Vedia, pero pronto lo reemplazó José S. Álvarez, mejor conocido por el apodo de Fray Mocho. Él ocupará el cargo hasta su muerte en 1903. Caras y Caretas sobreviviría hasta 1939.

La revista se presentaba como “Semanario festivo, Literario, Artístico y de Actualidades”, lo que demostraba las ambiciones artísticas y periodísticas del proyecto.

La publicación presentaba una amplia variedad de artículos costumbristas y de color que detallaban los conflictos sociales de su tiempo, a la vez que noticias nacionales e internacionales.

Por supuesto, algunas de las notas de la revista eran netamente ficticias aunque basadas en la realidad, mientras que otros textos trataban hechos o situaciones auténticas y, por

ende, cercanas a la idea de periodismo costumbrista que mantiene este trabajo. Pongo un ejemplo de este último tipo.

Veamos esta nota escrita por José Mendoza el 21 de abril de 1902, que lleva el título de “*Arte de recogerse el vestido*”:

“Los hombres tenemos la mala costumbre de meternos las manos en los bolsillos del pantalón, cuando no sabemos en qué ocuparlas, lo que al fin y al cabo es preferible a meterlas en los bolsillos de los demás. Las mujeres las emplean en algo más útil y más estético: en levantarse la cola del vestido. Casi realizan el precepto de Horacio: suelen enseñar deleitando.

Semejante costumbre no se pierde, seguramente, “en la noche de los tiempos”. Eva no tenía motivo ninguno para llevarse la mano a donde se la llevan nuestras compañeras: no usaba la hoja de parra por duplicado. Judith, después de haber decapitado a Holofernes, debió levantarse algo la falda para huir con más facilidad de los que podían perseguirla. Judith, pues, fue una de las “precursoras” de la moda aludida.

Hoy las mujeres, imitando a aquella en lo de “hacernos perder la cabeza”, son también sus imitadoras en lo otro.

Las buenas costumbres y la moral más severa nada tienen que oponer a esto último. La industria, por su parte, sale gananciosa con ello. No se concibe, en efecto, que una pollera se levante si no puede permitir admirar un elegante calzado o unas bonitas medias. Los proteccionistas, por consiguiente, han de sentirse partidarios del uso femenino a que aludimos.

Hay modos diferentes de agarrarse la pollera. Las mujeres delgadas suelen tirar algo más del tejido que las gruesas. La reina Victoria no tira mucho ni poco.(...)

Las diversas formas de alzarse el vestido pueden tener su correspondiente simbólico significado.

Alguna mujer enseña un tobillo muy delgado; pero la pollera, subiéndola un poco más que lo de costumbre, parece decirnos: “Las apariencias engañan”.

Otra, vestida de claro, baja los ojos ruborizada; si la miráis, parece que la enoja vuestra contemplación; la pollera, en cambio, por una especial maniobra, sabiamente ideada por su dueña, adquiere el aspecto de una especie de bandera de parlamento.

Aquella que viene por allí se sujeta por detrás el vestido como si temiera que se lo fuesen a robar; lo sube, convirtiendo la falda en un gigantesco apaga-luces; luego afloja los dedos, y cae la falda a plomo: va a entrar a la iglesia, de fijo..”^{xix19}

Observemos que el texto cumple con las características esenciales de una nota costumbrista periodística. En primer lugar parte de un hecho insignificante, un cambio en la

¹⁹ RUFINELLI, Jorge, *La revista Caras y Caretas*, Ed. Galerna, Buenos Aires, 1968. p. 71-73

moda, para hacer una crítica y una observación de los cambios morales de la sociedad. Propone la cuestión, pero no trata de convencer.

En lo que respecta al estilo podemos ver a un escritor habilidoso, que no duda en usar técnicas literarias como la primera persona o la descripción escena por escena.

Además, la nota no responde a un evento específico, sino a un tema actual, y mantiene un nivel de cultura en la referencia a figuras de la historia reciente y de la cultura universal (como los personajes bíblicos de Eva y Judit).

Incluso su presentación obedece al estilo de un título sugerente y simple, además de llevar la firma del autor.

Las “Aguafuertes porteñas” de Roberto Arlt

Arlt (1900-1942) es una de las figuras más famosas e influyentes de las letras argentinas. En su obra se incluyen numerosos cuentos, varias novelas y obras de teatro y una importante labor periodista que comenzó en las páginas de los diarios “Crítica” y “El Mundo” hacia 1926.

En 1928, inició su propia columna de artículos costumbristas en El Mundo. Estas notas pronto fueron conocidas como *Aguafuertes porteñas*, y siguieron apareciendo hasta 1935. Al año siguiente viajó a España y África por orden de su diario. Durante esos viajes escribió una segunda colección de artículos, conocidas como las *Aguafuertes españolas*.

En esta considerable serie de notas el famoso escritor se dedicó a plantear un gran número de “tipos humanos” de la sociedad porteña y, más tarde, española de los años 30.

Fue testigo directo de una época de fuertes cambios sociales y políticos, entre los cuales estuvieron la inmigración europea, la crisis económica internacional causada por el crac de la bolsa de 1930, el golpe de estado contra el presidente Hipólito Yrigoyen y el crecimiento desmedido de la población urbana de la Capital Federal.

Todo esto quedó retratado en su literatura y en su actividad periodística. Al respecto me remito a Martín Faich. En su artículo *Ciudadano Arlt*, publicado en “La Trama de la comunicación”, órgano de prensa de la Escuela de Comunicación de la Universidad de Rosario, este profesional se pregunta “¿Qué hizo Arlt si no contar la realidad? Fuera a

través de las figuras o tipos reales transpuestos de la calle al periódico o (..) en su obra literaria una vez pasados por el tamiz de su imaginación.”^{xx20}

Así vieron la luz artículos sobre “*El turco que juega y sueña*”, “*El hombre del apuro*”, “*La muchacha del atado*”, y varios otros personajes de una sociedad convulsionada. Personajes tipificados pero basados en personas reales encontradas por Arlt en su experiencia por los barrios de la ciudad.

¿Cómo era su técnica? En la publicación ya citada Pablo Colacrai explica que Arlt: “Vivía la misma realidad, transitaba las mismas calles, sufría los mismos pesares (que su público), pero los plasmaba soberbiamente, los embellecía, les sacaba lustre como a un mueble viejo. (...) Donde todos pasaban sin notar nada anormal, él percibía una historia, una trampa del destino, una verdad metafísica oculta”.^{xxi21}

Tomar lo ordinario y encontrar su carácter esencial, simbólico. Esto relaciona directamente la obra de Arlt con el concepto de costumbrismo que maneja este trabajo.

Sus notas no carecieron tampoco de cierto tono irónico y crítico de la sociedad que veía y de sus vicios, aunque sin llegar nunca al intento de convencer al lector de un camino a seguir. Ejemplificamos estas cualidades con el siguiente fragmento de una de sus aguafuertes: *Padres negreros*.

“Recuerdo que otra mañana encontré en una calle de Palermo a un carnicero gigantesco que entregaba una canasta bastante cargada de carne a un chico hijo suyo, que no tendría más de siete años de edad. El chico caminaba completamente torcido, y la gente (¡es tan estúpida!) sonreía; y el padre también. En fin, el hombre estaba orgulloso de tener en su familia, tan temprano, un burro de carga, y sus prójimos, tan bestias como él, sonreían, como diciendo:

- ¡Vean, tan criatura y ya se gana el pan que come!”^{xxii22}

²⁰ FAICHT, Martín, “Ciudadano Arlt. El personaje de novela y el de aguafuertes en Roberto Arlt”, *La trama de la Comunicación*, Anuario de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rosario, UNR Editora, N°8, p. 183

²¹ COLACRAI, Pablo, “Roberto Arlt: La reivindicación del lenguaje popular”, *La trama de la Comunicación*, Anuario de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rosario, UNR Editora, N°8, p. 194

²² ARLT, Roberto, *Aguafuertes porteñas*, Ed. Losada, Buenos Aires, 2004, p.106

Ejemplos del costumbrismo contemporáneo

Con esta breve exposición sólo se ha querido presentar a alguna de las grandes plumas del artículo de costumbres argentino, para demostrar la importancia que este estilo tuvo en nuestro país. Se podría continuar con otras figuras menos conocidas como Enrique González Tuñón (quien trabajó en el diario Crítica en los años 20) o Miguel Ángel Bavio Esquiú (mejor conocido como Juan Mondiola, gran costumbrista del 50) entre varios otros. Sin embargo, de hacerlo terminaríamos planteando un repaso histórico que, aunque interesante, no es el objeto último del presente trabajo.

Por tanto concluiremos esta breve presentación con la figura de un último grande del costumbrismo argentino, más cercano en el tiempo a nosotros.

Se trata de Luis Alfredo Sciutto, mejor conocido por el apodo de Diego Lucero, uno de los más grandes cronistas deportivos de nuestra prensa, a pesar de haber nacido en Montevideo el 14 de junio de 1901.

Según José Gobello, Lucero “creó en sus crónicas e historietas futbolísticas un lenguaje ad hoc entre popular y lunfardesco, para regocijo de los muchos millares de puntuales feligreses que acudían a su página diaria. Hablaba de deportes y hacía dialogar a personajes imaginarios como la Ciriaca y el Pata”.^{xxiii23}

Sciutto inició su carrera en las publicaciones uruguayas *Tribuna Popular* y *El Imparcial*, hacía la década del 30.

Posteriormente viajó a Buenos Aires y en 1935 pasó a formar parte de la redacción de Crítica. En este diario tuvo la oportunidad de realizar importantes entrevistas a figuras internacionales como Pablo Picasso, Francisco Franco y Benito Mussolini.

Pero su carrera en el costumbrismo deportivo inició en 1945, cuando se unió al recién creado diario Clarín. Allí obtuvo su seudónimo de la mano del dibujante Andrés Guevara.

Es claro que en estas crónicas diarias Lucero se centró exclusivamente en el ámbito deportivo y dejó de lado un gran número de temas que suelen ser tomados por el costumbrismo. Sin embargo, su estilo tiene muchas características del género.

A fin de demostrar esta afirmación presento un fragmento de una nota de Diego Lucero, encontrada en el libro *Costumbrismo lunfardo*, titulada *Los botines cambiados*.

²³ GOBELLO, José, *Costumbrismo lunfardo*, M.H. Oliveri, Buenos Aires, 2004, p.127-128

“Si vos querías saber cómo es la carucha de uno que está contento, pero lo que se dice contento a más no poder, contento con la contenteza de la que es capaz un alma buena y un corazón simple, tenías que haberle visto, la noche del miércoles, la fachita a “la gorda Matosas”. Ni la luna estaría tan contenta ahora que por un rato la van a dejar tranquila. Porque “La Gorda”, que es como el símbolo de esa sufrida, aguantadora, paciente y esperanzada hinchada de River, era ella, por sí sola, toda una manifestación. Y todo vino por lo que hizo el Chamaco cuando le pegó a la globa como si supiera. Porque en ese partido velorio que se jugaron el Boca y el River, pasaron dos cosas fenomenales que van a la cuenta de dos escarpas; una, derecha, la del Chamaco, y otra, hecha para una zurda: la del Chuequito Más. Resulta que ese chochamu de apellido Rodríguez, bautizado con los nombres Carlos Manuel en la parroquia, y rebautizado por el tablón con el mote de “El chamaco”, un poco porque alguna vez lució unos furibundos tegobis a lo “Juan Guerrero” y otro porque en la cancha pone tanta pasión que no es la primera vez que “perjudica” a un contrario...; ese muchacho tiene fama de valiente, indómito, guerrero, que da la leñada y sigue sin mirar, por aquello de “haz bien y no mires a quién” y si le dan la estrolada él ni mosqueta...; este corazón generoso para la lucha, cubre la cancha, labura como un grone, pega aquí, pega allá, defiende el arco propio, ataca sobre el arco contrario, le protesta al juez, lo mira fijo al linesman, se enfrenta con la hinchada, le grita a los compañeros para decirles cosas feas si los ve que aflojan y es el que más sufre cuando viene de biaba y el que más la goza cuando el naípe canta triunfo... El Chamaco, más bien la trata bastante mal a la pelota. No esperes que con ella te haga un bordado, ni confíes que la trabaje como quien con ella te hace una puntilla”.^{24xxiv}

Vemos un estilo libre que no duda en el uso de la primera persona, implícito al hablarle en tono de “vos” al lector, y a un consumado autor literario.

No se centra en un evento específico, sino que lo toma como punto de arranque para describir el comportamiento habitual del jugador y su forma de comportarse en la cancha.

Posee sí un título sugerente.

También los elementos esenciales del texto costumbrista están presentes. Sin embargo, el ámbito está más acotado debido a la condición de artículo deportivo.

Así el autor no hace una presentación simbólica de la sociedad, sino de aspectos de una faceta de ésta: el mundo del fútbol.

De este modo, podemos rastrear la historia del folletínismo argentino desde las primeras notas costumbristas del Telégrafo mercantil, en 1801 hasta las crónicas deportivas de Diego Lucero que siguieron apareciendo hasta 1998.

²⁴ Ibidem, p. 128-129

2ª PARTE:

Investigación

- 15- Metodología del análisis
 - a. Hipótesis e indicadores para el análisis
 - b. Descripción del universo y la muestra
 - c. Instrumento utilizado para la recolección
- 16- Primera fase de investigación
 - a. Análisis de Página 12
 - b. Análisis de Clarín
 - c. Análisis de La Nación
- 17- Segunda fase de investigación
 - a. Análisis de Página 12
 - b. Análisis de Clarín
 - c. Análisis de La Nación

Metodología del análisis

Hipótesis e indicadores para el análisis

Este trabajo se sustenta sobre la hipótesis de que existen en la prensa argentina, textos que cumplen con las características necesarias para ser considerados costumbristas. El primer objetivo de este estudio es comprobar o rechazar esta afirmación.

Pero hay un segundo problema que nos anima y es el comprobar si se dan diferencias de presentación de estos textos en los diarios nacionales.

Cada medio tiene su propia política editorial, que se encuentra sostenida por una determinada visión del mundo. Es lógico pensar que estas ideas influirán en la manera en que los textos costumbristas aparecen en el medio.

¿Cómo se llevará a cabo la comprobación de estas hipótesis? El primer paso será definir el universo donde se va a desarrollar la investigación y separar de él una muestra.

Descripción del universo y la muestra

Según los expertos en comunicación Roger Wimmer y Joseph Dominick, definir el universo consiste en “delimitar las fronteras del corpus de contenido que será tenido en cuenta; lo que requiere una adecuada definición operativa de la población documental relevante”^{25xxv}

Cuando se menciona un universo se habla del contenido que será considerado para la investigación en cuestión, el cual debe ser claramente definido antes de comenzar.

En este trabajo el contenido está compuesto por publicaciones de los diarios Clarín, Página 12 y La Nación correspondientes a los meses de enero a julio del 2006.

¿Por qué esos medios? Porque nuestro objetivo es observar la presencia o ausencia de artículos costumbristas en los medios de prensa diaria de nuestro país que tengan un alcance nacional.

Los periódicos mencionados claramente cumplen con esas características, además de que tienen la suficiente variedad estilística como para que pueda esperarse de ellos una apreciable diferencia en la forma de redactar sus artículos.

²⁵ WIMMER, Roger y DOMINICK, Joseph, *La investigación científica de los medios de comunicación*, Bosh, Barcelona, 1996, p. 175

Sin embargo, el análisis no abarcará a todos los materiales impresos en estos diarios. El interés del estudio no es encontrar textos costumbristas en suplementos especiales sino corroborar su existencia como parte integral del medio.

De este modo se excluirán los suplementos de días específicos y sólo se incluirá en el universo el cuerpo principal y las secciones diarias.

Así, se analizarán los siguientes elementos:

- Clarín: cuerpo principal del periódico y suplemento Espectáculos
- La Nación: cuerpo principal, suplemento Espectáculos y Cultural
- Página 12: cuerpo principal (que incluye la sección espectáculos)

Instrumento utilizado para la recolección

El trabajo que se va a realizar es un análisis de tipo estilístico. Se va a tomar como unidad el texto periodístico, entendiendo como este el artículo completo incluyendo las partes que componen el titular y la firma si es que la hay.

Básicamente el análisis consistirá en cotejar la presencia o ausencia de las características del costumbrismo, tal como fueron explicadas en su momento.

Para la investigación, el trabajo recurrirá a un recurso, propio de los análisis de contenido, conocido como la “creación de una semana tipo”.

Esta técnica es simple y eficiente. Una vez seleccionados un determinado universo y muestra se pasa a tomar una serie aleatoria de días de cada mes del estudio hasta conformar una “semana tipo” del medio en cuestión.

En este caso se trabajará con siete meses de tres periódicos distintos por lo que se creará una semana tipo de cada uno de ellos.

Dichas construcciones serán las siguientes:

Clarín: lunes 2 de enero de 2006, martes 21 de febrero, miércoles 29 de marzo, jueves 6 de abril, viernes 19 de mayo, sábado 17 de junio y domingo 30 de julio

La Nación: lunes 16 de enero de 2006, martes 28 de febrero, miércoles 8 de marzo, jueves 20 de abril, viernes 5 de mayo, sábado 10 de junio y domingo 23 de julio

Página 12: lunes 30 de enero de 2006, martes 7 de febrero, miércoles 15 de marzo, jueves 27 de abril, viernes 12 de mayo, sábado 24 de junio y domingo 2 de julio

Una vez obtenidos los ejemplares se procederá al análisis de sus textos a fin de comprobar cuáles cumplen con las características del costumbrismo. Este primer estudio sólo buscará identificar al artículo de costumbres en los respectivos periódicos. Sólo se observará si se cumple con las características indispensables, aquellas propiedades que el trabajo ha caratulado como “fundamentales” y “estilísticas”.

Serían las siguientes:

- a- Buscar la esencia de los hechos tratados. Martínez Albertos expresa claramente este proceso al decir que el folletinismo se centra en los aspectos secundarios o cotidianos y extraer su carácter alegórico.
- b- Poseer un cierto carácter de comentario sobre la realidad, sin llegar al punto del género de opinión. No trata de convencer definitivamente sino, más bien, proponer el tema.
- c- Usar elementos literarios en un estilo y organización libre.
- d- Tener un autor experto en el uso de la palabra aunque no necesariamente un literato profesional.
- e- No responder a un concepto de actualidad informativa tradicional. El hecho no tiene que ser noticioso, ni siquiera novedoso; pero el tratamiento sí debe serlo
- f- Poseer gran nivel cultural, pero que no se manifieste bajo la forma de un discurso doctrinal que quite amenidad al texto.

La falta de al menos dos de las seis características organizadas bajo esos rótulos hará que el texto en cuestión sea considerado como no costumbrista.

Una vez determinada la existencia o inexistencia del costumbrismo dentro de los periódicos se procederá a ver cuánto espacio ocupan y en qué secciones y días de la semana aparecen.

Las mediciones se realizarán de esta manera: primero se calculará la totalidad de la superficie del periódico en cada día (pues los diarios suelen variar su extensión en función

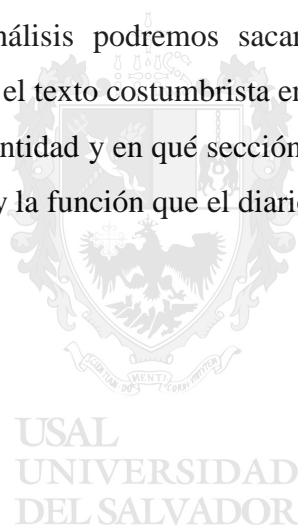
del día de la semana). Luego se restará de este total el espacio ocupado por cada una de las publicidades del periódico, incluida la propaganda institucional. El resultado nos dará la superficie redaccional, o sea el espacio que el ejemplar usó para presentar los artículos periodísticos.

Finalmente, se medirán los artículos costumbristas y se calculará la proporción de éstos en comparación con el espacio redaccional, no con la superficie total del diario.

Así, se podrá determinar la existencia o no de estos textos particulares y algunos puntos clave de su presentación: en qué secciones suelen aparecer, en qué días hay mayor preponderancia de artículos costumbristas, qué espacio representan dentro de la totalidad de la publicación, etc.

De los resultados de este análisis podremos sacar también conclusiones sobre la importancia y funciones que tiene el texto costumbrista en los respectivos medios.

Al saber en qué días, en qué cantidad y en qué sección aparecen los textos costumbristas podremos deducir la importancia y la función que el diario otorga a estos artículos.



Primera fase de investigación

Análisis de Página 12

El primer análisis sobre el diario Página 12 comprobó la existencia de artículos que respondían al costumbrismo. Comprobado esto debemos ver la manera en que el mismo se manifiesta, lo cual implica hacernos algunas preguntas.

Nos interesa saber qué días aparecen y sobre todo en qué tipos de artículos. ¿Se asigna a las notas de costumbres un espacio determinado como a las editoriales en un diario? ¿En qué secciones suelen aparecer estos artículos?

A continuación se detalla lo que la investigación descubrió al respecto.

La distribución diaria

El mayor número de textos costumbristas se dio en el ejemplar del domingo, donde el espacio ocupado por dichas notas fue del 16.52% de la superficie redaccional.

En el resto de la semana, en cambio, las notas de costumbres ocuparon entre el 1 y el 6% de la publicación de forma variable. El día de menor gradación fue el martes con un 1.10% de producción costumbrista.

Para mayor precisión presentamos el siguiente gráfico de líneas.

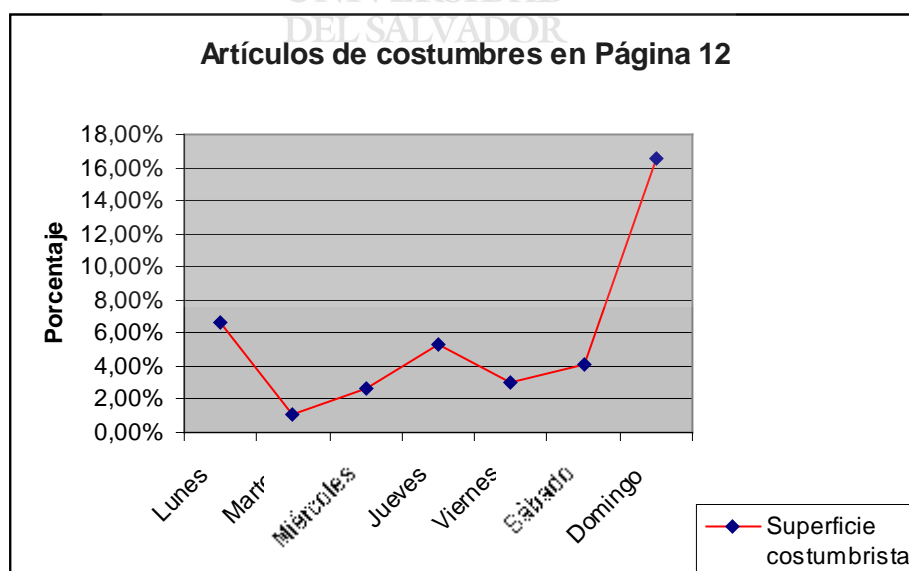


Gráfico 1

Un factor importante debe matizar esta realidad: ese domingo en particular fue el 2 de julio de 2006, fecha importante periodísticamente hablando pues el día anterior la Argentina había quedado eliminada de la Copa Mundial de Fútbol que se celebró ese año.

En función de este acontecimiento, una gran parte del diario se destinó a notas sobre el efecto que la descalificación tuvo en el ánimo de los jugadores, los fanáticos y de los propios comentaristas deportivos que habían viajado al exterior para cubrir la Copa. Cinco de las notas costumbristas que fueron publicadas en esa fecha respondieron a esa temática. Sin embargo, aun excluyendo esas notas, los textos costumbristas del domingo seguirían ocupando el 11% de la superficie redaccional de esa fecha.

La distribución en secciones y espacios específicos

Un detalle que sorprendió en el estudio fue que la mayoría de los textos costumbristas de Página 12 no parecían tener un lugar fijo predeterminado.

Prueba de esto es que se encontraron artículos de costumbres en las siguientes secciones: Sociedad, El País (Noticias nacionales), Economía, El Mundo (internacionales), Deportes, Cultura/espectáculos (que ocupan una única sección) y la contratapa de Página 12.

La secciones de sociedad y deportes fueron las que brindaron más superficie a este tipo de artículos, pero sin otorgarle un lugar específico.

Resaltó aún más el hecho descubrir que la contratapa no siempre es ocupada por textos costumbristas. En la semana tipo sólo se identificaron 4 contratas de esta clase. En los otros ejemplares se encontraron notas de opinión o bien ensayos de carácter literario como los textos del periodista y matemático Adrián Paenza.

Con respecto a esta zona de Página 12 se podría presentar la hipótesis de que es un espacio “libre” para autores de gran capacidad literaria cuyos textos no responden a un estilo o tema común.

Al respecto, Sandra Russo (periodista de larga trayectoria en Página 12) afirmó en un entrevista que: “Cada columnista llena el espacio (de la Contratapa) con su propio

estilo. Si se pudiera hablar de uno, diría que es justamente la libertad de estilo. La aspiración de una nota de contratapa es ser recortada y guardada.”^{26xxvi}

Distintos tipos y tamaños

Al realizar la investigación descubrimos que un 44,44% de los textos costumbristas de Página 12 son notas independientes y extensas. ¿Por qué destacamos este dato? Porque el lugar que tradicionalmente se asigna a estos textos es, bien como columnas apartadas en un lugar predefinido del diario y que aparecen con cierta regularidad, o bien como un breve texto secundario que acompaña notas grandes y complejas, como lo son las crónicas interpretativas.

Pero este 44% de costumbrismo no responde a ninguna de las dos categorías. Aquí aparece un tipo de artículos que tratan eventos de la actualidad reciente y cuya ubicación no tiene nada de prefijado. Y sin embargo, responden al estilo que estamos estudiando.

Ejemplo de este tipo de textos es la nota “*Y San Telmo se puso a llorar*”, publicada el sábado 24 de junio de 2006. Tiene como tema la clausura del Bar Británico (histórico del barrio San Telmo) y ocupa casi la totalidad de la página.

Reproduzco un fragmento del artículo:

“¡Uy mami! ¿Por qué lo cerraron?”, preguntaba con tono de queja una nena que, de la mano de su madre pasaba por el ventanal que da a Defensa, aún con la rebelde cortina abierta. “Bueno, pero ahora van a venir otros señores a atender el bar”, intentó convencer la madre. Por fuera del local sólo quedaban algunos de los carteles pegados a la paredes, como el que anunciaba que “Si cierran el Británico, San Telmo llora”, y una bandera que los vecinos habían colgado sobre la puerta durante su resistencia en la calle”^{27xxvii}

Vemos cómo un acontecimiento relativamente cotidiano (la venta y cierre de un establecimiento) cobra todo un carácter alegórico, con una carga de comentario de opinión. A su vez, se nota de inmediato el uso de recursos literarios (fuerte descripción escena por escena, uso de diálogos, etc.) y una gran capacidad del redactor.

²⁶ Sandra Russo, *Preguntas*, Mensaje a Lisandro Ciampagna, Buenos Aires, s.f. 2007. Entrevista personal

²⁷ Lucas Livchits, “Y San Telmo se puso a llorar”, *Página 12*, Buenos Aires, 24 de junio, 2006, p. 14

¿Pero acaso el tema no es actual? Sí, y normalmente esto lo alejaría del costumbrismo; pero se puede ver que en este texto, la actualidad no es lo fundamental. El suceso es reciente, pero no llama la atención por su cercanía en el tiempo sino por la importancia simbólica del acontecimiento.

De este modo, la nota queda caracterizada como costumbrista.

Pero hubo otras sorpresas. Se encontró que un 11,11% de los textos que respondían al estilo eran artículos cortos pero independientes de cualquier otra nota mayor. Por ejemplo, tenemos “La pesadilla de Maradona”:

“Que Diego Maradona aparezca con la camiseta de Brasil, cantando el himno de ese país acompañado por Ronaldinho y Kaká, sólo puede ser posible en un sueño, más precisamente en una pesadilla, como él mismo señala ya despierto en su cama y con la celeste y blanca bien calzada en la publicidad de una gaseosa brasileña. La pesadilla de Diego, y de todos los argentinos, tiene una explicación: por ponerse la casaca del Scratch, el astro embolsó unos 150.000 dólares”^{28xxviii}

Este texto, de indudable carácter costumbrista, es acompañado por cuatro artículos informativos en la misma columna de breves.

Pero las formas más tradicionales del costumbrismo también aparecieron en la publicación. Así, un 16.67% aparecieron como textos secundarios que acompañan artículos más grandes y alrededor del 27% de los artículos costumbristas ocuparon columnas independientes en posibles espacios prefijados.

Autoría

La mayoría de los artículos costumbristas de Página 12, aproximadamente 77% del total, son producciones del propio diario que iban con firma o bien con iniciales del autor. Apenas un 5,5% de los artículos fueron reposiciones de notas extranjeras y tan sólo un 16,6% carecían de identificación.

²⁸ *Página 12*, “La pesadilla de Maradona”, Buenos Aires, 27 de abril, 2006, p. 18

Llamó la atención el gran número de autores en Página 12. A su vez, esta gran variedad hizo que la mayoría fuera encontrada tan sólo una vez dentro del análisis. Las firmas observadas varias veces fueron:

Autores prominentes en Página 12

Autor	Número de apariciones	Secciones
Ariel Greco	2	Deportes
J.J.P.	2	Diario de Viaje
Juan Sasturain	3	Contratapa y sociedad
Lucas Livchits	2	Sociedad

Tabla 1

De estos autores sólo el identificado con las siglas J.J.P. tenía un espacio específico dentro del diario: el Diario de Viaje, una columna costumbrista del Mundial de Fútbol Alemania 2006. Hay que analizar si este espacio se mantiene bajo otro nombre, en otras circunstancias.

Por su parte, Sasturain apareció tres veces. Dos de sus textos estuvieron en la contratapa del periódico del miércoles y el restante el viernes.

En los autores restantes no se puede hablar de un espacio señalado pero sí de una sección específica y, en el caso de Livchits, de una hoja (la 14).

Conclusión preliminar

De lo visto hasta ahora parece que la publicación de Página 12 posee un cierto número de artículos costumbristas que se presentan en 4 formatos posibles.

- Como columna independiente, posiblemente fija
- Como acompañamiento de un artículo más grande (por ejemplo una crónica interpretativa)
- Como nota de gran tamaño sin espacio prefijado
- Como texto breve independiente y sin zona fija.

De este modo, queda claro que el costumbrismo no suele tener un lugar determinado de antemano en Página 12, con la excepción de unos pocos artículos firmados.

También vemos el fenómeno de la contratapa, una sección de creación libre en donde, según la ya citada Sandra Russo, se puede usar una variedad de técnicas literarias e incluso llegar a escribir ficción. De este modo este espacio puede albergar notas costumbristas como piezas que rebasen este tipo particular de textos.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Análisis de Clarín

El análisis confirmó la presencia de textos costumbristas dentro de la redacción; sin embargo la proporción de estas notas fue baja y variable.

En ciertos días las notas de costumbres ocuparon menos del 1% de la superficie redaccional.

La distribución diaria

Los textos de costumbres tuvieron su pico el día lunes, ocupando un 3,6% del espacio redaccional. Este día sólo hubo cinco artículos, aunque cada uno de ellos tuvo una gran extensión. No se presentaron acontecimientos destacables que pudieran explicar esta variación en los textos que nos ocupan, por lo cual podría considerársela como una característica del medio.

Al lado del día de mayor proporción siguió el de menor. El martes el costumbrismo abarcó solamente el 0.5% del material periodístico del diario. A partir de allí se vio un aumento progresivo de artículos de costumbres; el domingo ocuparon el 2.97% del espacio redaccional.

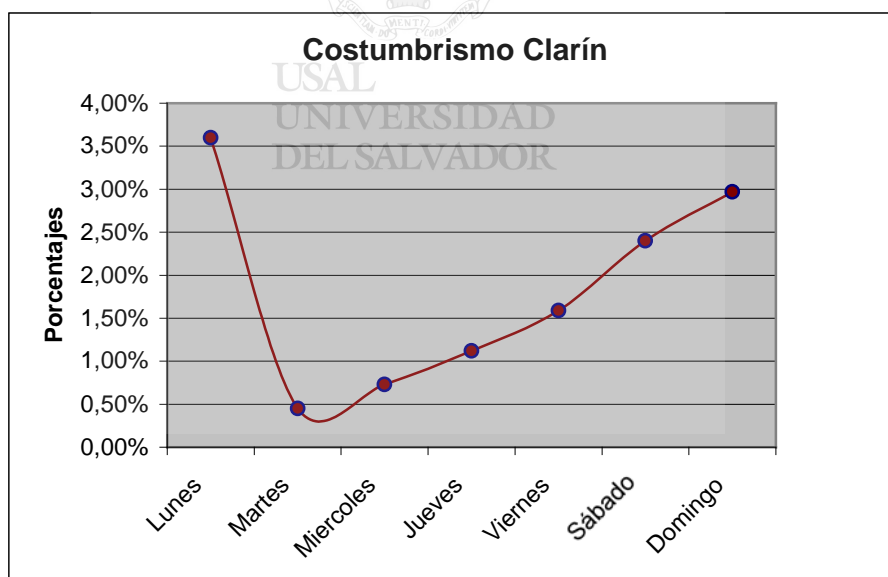


Gráfico 2

La distribución en secciones y espacios específicos

Las notas de costumbres aparecieron en diez secciones bien diferenciadas del diario en textos de distinta longitud.

Las secciones de sociedad y deportes fueron las más importantes, entre ambas tuvieron más del 40% de los textos costumbristas. A estas siguió la nacional “El país” en donde apareció un 16% de las notas que nos interesan.

Una mención especial merece la sección Zona. Ésta sale los domingos e incluye un gran número de artículos editoriales e interpretativos. En ella se encontraron tres ejemplos de notas de costumbres, lo cual demuestra que es un espacio donde este tipo de textos son frecuentes.

En esta sección también aparece la columna costumbrista fija “Desde el diván” de Jorge Guinzburg. He aquí un fragmento del ejemplar analizado:

“Doctor ¿cuál es el sentido oculto de dar respuestas que no te contestan la pregunta? Dije mirando el techo desde el diván, como si en lugar de hallarme en el consultorio estuviera frente a una cámara pronunciando un monólogo por televisión.

Otro ejemplo se dio esta semana, después del granizo, cuando esas pelotas de golf heladas que cayeron desde el cielo ya habían destruido más de 50 mil autos y, quizás, otros tantos techos. Entonces, surgió una pregunta a coro: “¿quién tuvo la culpa?”. Algunos respondieron “el Servicio Meteorológico Nacional por no avisar con la suficiente anticipación”. (...)

No entiendo por qué responden eso si la pregunta no fue ¿quién no avisó?, sino ¿quién tuvo la culpa? (...)

Además, entre nosotros, ¿la infinidad de alertas meteorológicas informados a tiempo en los últimos años modificó nuestra conducta? ¿de escuchar el aviso sobre posible granizo, habríamos guardado nuestros autos por precaución? ¿Verdad que no?”^{29xxix}

Los miércoles y los domingos aparecía otra columna fija: las “Miradas” de Jorge Gottling, que se encontraba en la sección de “La ciudad”, entre noticias de la Capital Federal. Sin embargo, Gottling falleció durante el 2007 falleció y su columna fue reemplazada por una a cargo de Marcelo Moreno con el nombre de “Disparadores”.

Al margen de estas columnas, aparecían otro tipo de textos costumbristas.

²⁹ Jorge Guinzburg, “Tirar la pelota afuera”, *Clarín*, 30 de julio de 2006, p. 39

Distintos tipos y tamaños

Como se puede adivinar por el apartado anterior, el material costumbrista de Clarín aparece, en gran medida, bajo la forma de notas en columnas con espacios específicos. Un 45.9% de los textos encontrados aparecen de esta manera.

Un caso particular presenta el “Diario de Viaje” de Clarín, que apareció cuatro veces a lo largo de la semana tipo dando notas de color sobre ciudades extranjeras donde se realizaban varios eventos deportivos. A pesar de esta aparición regular abundante, este espacio no tiene firma.

Otro fenómeno a destacar fue la aparición de notas de costumbres en zonas destinadas a artículos de opinión.

Esto pasó con “Del editor al lector”, pequeño espacio editorial redactado por el editor general de Clarín, Ricardo Roa, que aparece en forma diaria en la segunda página del diario en la sección de Sumario.

El sábado 17 de junio, la nota de Roa tuvo carácter costumbrista. Este único caso aislado, junto a la total falta de cualquier marca identificatoria, lleva a pensar que se trató de una excepción en función de la temática del momento.

Para ilustrar mejor este fenómeno presentó un fragmento del artículo en cuestión, titulado “El privilegio de la alegría”.

“El ejemplo lo dio Bilardo. Como si tuviera que contestar de todo, apenas terminó el partido le preguntaron qué debían hacer ahora los jugadores. Respondió: sólo festejar. Y tiene razón: hay que aprovechar este momento. La alegría es algo que nunca debe ser desperdiciado. Primero porque no es permanente aunque el lado divertido de la vida siempre sea el mejor. Y también porque los argentinos tenemos muchos motivos para estar preocupados además de esa tendencia muy nuestra a ver la mitad vacía del vaso.”

Al margen de las columnas se encontraron notas de costumbres bajo la forma de pequeños textos secundarios, acompañando noticias de mayor extensión, y como grandes artículos independientes. Los primeros conformaron el 32.4% de la muestra y los segundos el 18.9%.

En toda el análisis se dio un único caso de una noticia breve con tratamiento costumbrista.

A continuación copió el artículo completo titulado “Cuidado con el lápiz”, que apareció en la sección Deportiva del ejemplar del martes 21 de febrero:

“Cuando un equipo visitante hace el calentamiento en Vélez, la Policía no permite el acceso para anotar las formaciones. ¿Tendrán miedo de la agresión con los lápices?”

Este brevísimo texto tiene las características fundamentales de la nota costumbrista: parte de un elemento cotidiano una imposición que impide anotar las formaciones de fútbol, que termina siendo un ejemplo de una situación social amplia, la preocupación (mal dirigida) por la inseguridad en el fútbol. También posee un carácter literario y una opinión formada aunque sin proponer soluciones. Ésta, a su vez, desprovista de cualquier marca temporal o sea que la actualidad no es un tema primordial. Si algo falla, es la ausencia de un elemento cultural, una de las características estilísticas del género. Sin embargo, lo apuntado con anterioridad, alcanza para declarar al artículo como una pequeña nota de costumbres.

De esta forma queda que en Clarín se presentan textos costumbristas en cuatro formatos distintos, aunque los más tradicionales (la columna y el artículo secundario de acompañamiento) son los predominantes.

Autoría

El 62% de las notas costumbristas de Clarín aparecían firmadas por algún colaborador o miembro del staff del diario. Este alto porcentaje también puede estar relacionado con la tendencia del diario a firmar la mayoría de sus notas.

Se notaron las siguientes repeticiones a lo largo del diario.

Autores prominentes en Clarín

Autor	Número de apariciones	Secciones
Ariel Scher	2	Deportivo
Daniel Juri	2	El País
Gustavo Sierra	2	El mundo
Héctor Gambini	2	Policiales
Jorge Gottling	2	La ciudad/Miradas

Tabla 2

Juri, Sierra y Gambini aparecen como figuras que se repiten en los textos que acompañan a las grandes notas interpretativas de determinadas secciones.

Sólo Scher y, el fallecido, Gottling tenían su propia columna que se repetía semanalmente en su sección en un espacio prefijado. Gottling los miércoles y domingo, y Scher los jueves y domingo. El espacio de Gottling es, como se dijo, ocupado ahora por Marcelo Moreno.

Conclusión preliminar

De lo presentado vemos que las notas de costumbres de Clarín tienen un punto álgido los Lunes, para luego bajar al mínimo al día siguiente. Tras esto mantienen un crecimiento progresivo el resto de la semana.

En lo que respecta a sus formatos se prestan en cuatro medidas:

- Como columna independiente, posiblemente fija. El caso más habitual.
- Como acompañamiento de un artículo más grande (por ejemplo una crónica interpretativa). La segunda opción más frecuente.
- Como nota costumbrista de gran tamaño sin espacio prefijado
- Como texto breve independiente y sin zona fija (un único caso registrado)

De esta forma Clarín cuenta con un importante porcentaje de espacio costumbrista fijo, durante la semana.

La mayor parte de ese espacio tiene autores claramente identificados con secciones o columnas identificadas. Un caso aparte lo representa el espacio habitual del diario de viaje en la parte deportiva. No tiene firma pero es la columna más frecuente.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Análisis de La Nación

Como en los casos anteriores, se pudieron encontrar texto de carácter costumbrista en las páginas del diario La Nación, aunque en una proporción bastante pequeña con respecto al resto del material redaccional.

Veamos en detalle cómo aparecen estos textos en La Nación.

La distribución diaria

El costumbrismo tiene un espacio pequeño pero relativamente constante en La Nación. Durante toda la semana tipo sólo ocupó entre el 1 y el 4% de la superficie redaccional de cada día.

El fin de semana presentó el pico de estos textos: un 3.2% el sábado y un 4.1% el domingo. El punto más bajo, en cambio, se dio el jueves, con un 1,05%. Veamos la distribución en detalle:

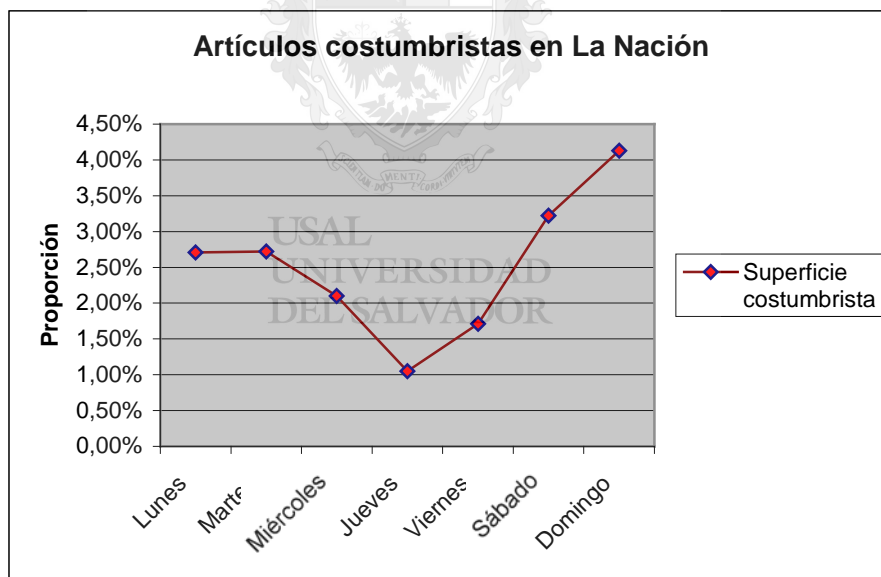


Gráfico 3

La distribución en secciones y espacios específicos

La mayor parte de los textos costumbristas de La Nación, un 30%, apareció en el suplemento espectáculos del diario. Todos los días de la semana tipo tuvieron alguna nota de dichas características en este espacio.

El punto más frecuente de aparición fue en la última página del suplemento. Estas notas no ocupan la totalidad de la página sino que acompañan la sección de humor y, en muchos casos, a otros textos de carácter interpretativo.

Este espacio es ocupado por distintas columnas que varían de acuerdo al día de la semana.

El lunes, viernes y sábado apareció allí la columna “Con Nombre y Apellido”, firmada por un autor apodado *El Príncipe*. Estos artículos retratan pequeñas historias de figuras noticiables en situaciones cotidianas. El acento está puesto en la cotidianidad y lo simbólico de la situación, no en la actualidad.

Veamos el siguiente ejemplo del Sábado 10 de junio:

“Situación curiosa, días atrás, en el casino Trilenium, en Tigre. En los tragamonedas, una afortunada enloqueció de alegría: había obtenido un premio jackpot mayor a 500 pesos. Como es costumbre del casino, la cifra se paga en ventanilla y, para eso, un empleado le entregó el voucher correspondiente. Emocionada, la mujer se habría olvidado el comprobante sobre la máquina tragamonedas reitrándose hacia una de las ventanillas, después de saludar al secretario de Seguridad Deportiva, **Javier Castrilli**, que, se asegura, esperaba justo detrás de ella para probar suerte en la misma máquina. Cuando la señora reparó en su olvido, volvió a la máquina, aunque, dicen, ya era tarde: el premio se habría evaporado... y hasta cobrado.”

El martes, en cambio, se encontró la columna “Mil Palabras”, de Esteban Peicovich, que consiste en reflexiones profundas a partir de una foto que se presenta al lector.

Otro espacio con un gran número de notas de costumbres fue el suplemento deportivo. También allí se pudieron encontrar notas que aparecían en zonas prefijadas.

Estas serían: “Postales al Azar” (los lunes, firmadas por José Luis Domínguez) y el “Juego de James III” (los jueves, y firmada con ese nombre ficticio). Sin embargo, se requeriría una mayor investigación para comprobar el carácter fijo de estos textos.

El costumbrismo también aparece en el cuerpo principal. Un 48% de los artículos costumbristas se encontró allí. Aparecieron en nueve secciones diferentes: Cultura, Exteriores (nticias internacionales), Información general, Psicología y Salud, Política, Opinión y Notas.

Éste último sector parece funcionar de modo similar a la última página del suplemento espectáculos. Así, es un espacio fijo usado para publicar notas interpretativas, algunas de las cuales pueden llegar a ser de costumbres, aunque no siempre sea éste el caso.

En lo que respecta al resto de las secciones mencionadas, sólo la Cultural posee una columna costumbrista de aparición regular. Se trata de los “Martes visuales” de Alicia de Arteaga que aparecen ése día de la semana.

Distintos tipos y tamaños

Como se puede inferir de lo ya expuesto, una enorme mayoría de los textos costumbristas de La Nación (poco más del 46%) aparecen como columnas independientes.

Asimismo, el periódico cuenta con una importante cuota de notas de costumbres bajo la forma de textos secundarios que acompañan artículos informativos más amplias. Alrededor del 28% del costumbrismo de La Nación aparece así.

El resto, un 25%, lo conforman como textos de gran tamaño sin espacio prefijado y que, incluso, pueden llegar a aparecer en el titular. Son textos de actualidad reciente pero que, en todo lo demás, respetan las características del formato estudiado.

Vale por ejemplo la nota titulada “Por qué es importante estudiar latín en la escuela secundaria”.

“Leímos hace unos días en LA NACIÓN una petición a las autoridades para excluir la enseñanza del latín del secundario, por parte de los padres de un muchacho que no podía promover a tercer año, al desaprobado cuatro asignaturas de segundo. (...)”

El caso aludido no es insólito, sólo lo es la materia cuestionada. Es cotidiano en las escuelas que los padres gestionen a favor de sus hijos para evitar que rindan examen, que repitan, que se les aplique sanciones... Y luego, de alzar tronos a estros principios, alzan cadalsos a las conclusiones: el fracaso del muchacho egresado”.^{30xxx}

³⁰ Pedro Luis Barcía, “Por qué es importante estudiar latín en la escuela secundaria”, *La Nación*, 23 de julio, 2006, p. 17

Es un fragmento pero ya se notan las marcas costumbristas: se usa un caso particular para hablar de una situación amplia, con una posición marcada pero sin establecer soluciones y un estilo literario utilizado con maestría. También posee cierto carácter cultural.

Por todo esto, se aprecia que cumple con las características del costumbrismo, a pesar de no aparecer en un espacio prefijado de antemano.

Autoría

El 82% de las notas costumbristas de La Nación analizadas son producciones del propio diario escritas por colaboradores o miembros del staff que aparecían bajo el nombre propio o algún seudónimo. Sin embargo, hay que considerar que la mayoría de los textos de este diario incluye el nombre del redactor, como parte de su política editorial.

A su vez, sólo El Príncipe, seudónimo del redactor de la columna “Con nombre y apellido”, apareció en más de una ocasión durante el estudio

Conclusión preliminar

De todo lo dicho se puede concluir que La Nación posee una cantidad pequeña de artículos costumbristas, que no llega a superar el 4% en el día de mayor presencia (el domingo).

Dichos textos se presentan en tres formatos. En orden de importancia son:

- Columnas, posiblemente, frecuentes y prefijadas como “Con nombre y apellido” o “Mil palabras”.
- Acompañamiento de un artículo más grande (por ejemplo una crónica interpretativa)
- Texto costumbrista de gran tamaño sin espacio prefijado

De esta forma, las notas de costumbres de La Nación parecen tener un espacio estable y limitado a ciertas áreas.

El suplemento Espectáculos es el más importante de estas zonas. En éste aparece la mayor cantidad de estos textos y con mayor frecuencia (siempre hay alguno por día). Le sigue en importancia el suplemento deportivo.

Otros puntos importantes son la última página del espectáculos y el sector Notas dentro del cuerpo principal. Se les puede comparar a la Contratapa del Diario Página 12: una zona destinada para textos interpretativos, algunos de los cuales pueden resultar costumbristas.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Segunda fase de investigación

Con el análisis realizado confirmamos la existencia de notas costumbristas en los tres periódicos seleccionados, y obtuvimos una serie de datos acerca de la manera en que aparecen. Corresponde ahora utilizar esos datos para determinar dos grandes puntos: la importancia y la función que cada una de las publicaciones otorga a este estilo.

Sobre el tema de la importancia hay que tomar en cuenta los siguientes puntos.

1° La superficie: ya sabemos el espacio que cada diario asigna. Podemos considerar que cuanto mayor sea la cantidad de espacio redaccional asignado a las notas de costumbres mayor será el valor que se le otorgue.

2° El tipo de texto tomado en cuenta: recordemos que en el análisis se descubrieron notas costumbristas bajo varias formas. Dependiendo de qué forma será la predominante podremos sacar conclusiones sobre la importancia del estilo

No es lo mismo un artículo principal o una columna fija, que una nota secundaria o un breve.

En cuanto a la función que el diario asigna a las notas costumbristas, se tomarán en cuenta:

1° La sección: dependiendo de la sección podremos averiguar los temas que el diario trata con técnicas costumbristas

2° El tipo de texto: el formato del texto no sólo revela varios niveles de importancia sino funciones diferentes, dentro del medio.

3° Los días de publicación: los cambios en la preponderancia de artículos de costumbres nos pueden dar una idea de la manera en que los lectores de cada medio consumen dichas notas

Página 12

Importancia:

La superficie: Durante toda la semana el costumbrismo ocupa entre el 1 y el 6% de la superficie redaccional, en el domingo esta medida llega hasta el 16%

El tipo de texto: Las notas de carácter principal son las predominantes (44.44% del total), seguidas por las que aparecen como columnas (27.78%). En tercer lugar queda el costumbrismo en artículos secundarios (16.67%) y, por último, unas pocas breves que ocupan un 11.11%.

Vemos que durante la mayor parte de la semana las notas de costumbres ocupan una superficie relativamente pequeña dentro del diario, lo cual indicaría un papel restringido dentro de la publicación.

Sin embargo, el gran número de artículos costumbristas de carácter principal e independiente nos da la impresión de que el estilo tiene una gran estima dentro del diario. Puede pensarse que la amenidad y el carácter literario son características generalizadas de los artículos de Página 12, que sólo en algunos casos llegan hasta el punto del costumbrismo.

Función esperable:

La sección: El estilo estuvo presente en siete secciones distintas: sociedad, internacionales, nacionales, economía, el espacio particular de la Contratapa, la deportiva, y la de espectáculos-cultura (que forman un único bloque en el diario). Estas dos últimas partes presentan el 43.38% de las notas que nos interesan.

Tipo de textos: ya mencionados.

Distribución semanal: El domingo resultó el día más importante, seguido del lunes.

Distribución semanal de Página 12

Día	Superficie costumbrista
Lunes	6,61%
Martes	1,10%
Miércoles	2,63%
Jueves	5,33%
Viernes	3,06%
Sábado	4,10%
Domingo	16,52%

Tabla 3

A pesar de la gran variedad de temas tratados dentro del costumbrismo, vemos que las secciones ligadas al entretenimiento, el deportivo y la parte de espectáculos nuclea más del 43% de las notas que responden al estilo.

Esto nos indicaría que, para Página 12, el artículo de costumbres se asocia directamente con temas amenos. Esto parece confirmarse con el gran número de textos que aparecen el domingo, en el cual los lectores tienen más tiempo disponible para las notas de esparcimiento.

Por otro lado, no podemos ignorar la variedad temática ni el hecho de que el lunes y el jueves sean días abundantes en este tipo de artículos. Además, no hay que olvidar que la sección de espectáculos de Página 12 toca temas de carácter cultural que van más allá del mero divertimento. En notas que tratasen esta temática los autores podrían sacar partido de las posibilidades literarias del estilo.

Podríamos afirmar, entonces, que el diario asocia el costumbrismo, en primer lugar, con temas amenos y culturales, pero reconoce su utilidad para asuntos de mayor seriedad, generalmente tratados con el estilo informativo o interpretativo.

Conclusión

En conclusión, el costumbrismo es un estilo estimado por Página 12 y que es usado, fundamentalmente, para la redacción de noticias ligadas al entretenimiento deportivo o bien a los espectáculos. Sin embargo, debe reconocerse que tiene una importante presencia en los temas culturales y que también aparece en secciones tradicionalmente dedicadas a “notas duras”.

Su número indica que la importancia es relativa según los días de la semana y las circunstancias particulares, y la extensión y posición de los textos indica que está altamente aceptado el utilizarlo en textos de gran extensión e importancia en la crónica diaria.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Clarín

Importancia:

La superficie: A lo largo de la semana la superficie redaccional ocupada por los artículos de costumbres va del 1 al 4% aproximadamente.

El tipo de texto: Predominan las columnas, en donde aparece el 46,15% del costumbrismo, seguidas de las notas secundarias, en donde encontramos el 28,21% de estos textos. El 25.64% restante es ocupado por artículos de carácter principal. No hay noticias costumbristas en formato breve.

Vemos que el espacio dedicado a lo largo de la semana es mínimo dentro de la redacción lo que nos hace pensar que el estilo tiene un lugar pequeño en la mecánica editorial de Clarín.

Por otra parte, hay que considerar la importancia de que la mayoría de las notas costumbristas, casi la mitad, aparezcan como columnas de autor. Esto nos indicaría que el estilo está poco presente en el diario, pero que se lo destina a escritores con cierta capacidad literaria.

Podría entenderse que Clarín reconoce la importancia de las notas de costumbres pero que el estilo general del diario no puede ser costumbrista.

Función esperable:

La sección: El costumbrismo de Clarín se distribuye en 10 secciones distintas, la más importante de las cuales es la de sociedad que abarcó un 22.89% del material. También aparecieron notas costumbres en: la sección cultural, la deportiva, la internacional, la nacional, la local, la policial, la dominical Zona (sección destinada a los editoriales) y los espacios del sumario y la contratapa.

El tipo de texto: Los ya mencionados.

Días de aparición más importantes: El lunes es el día más importante, seguido, en menor medida, por el fin de semana.

Distribución semanal Clarín

Día	Superficie costumbrista
Lunes	3,60%
Martes	0,45%
Miercoles	0,73%
Jueves	1,12%
Viernes	1,59%
Sábado	2,40%
Domingo	2,97%

Tabla 4

Del gran número de secciones vemos que las notas de color de Clarín tocan una enorme variedad de temas. Algo importante: sólo un pequeño 13% del material aparece en los espacios de “entretenimiento”, entendiendo por estas a la deportiva y la contratapa (donde se presentan los chistes). El 87% es publicado en partes más serias del diario, incluso con temas económicos.

Esto, unido a la importancia de las columnas costumbristas, nos lleva a pensar que la función principal del costumbrismo de Clarín es dar una visión distinta, más literaria, de una variedad de temáticas.

Esto coincide con la importancia de las noticias secundarias, que acompañan las grandes notas interpretativas. Estos pequeños recuadros costumbristas sirven para amenizar la lectura.

La forma de aparición de los artículos nos indica que el diario podría esperar un importante consumo de estos artículos durante el fin de semana, dado que, proporcionalmente, hay una mayor cantidad de notas costumbristas en esos días. Sin embargo, sorprendió la importante presencia del día lunes. Este dato debe ser, sin embargo, matizado por un hecho: el lunes analizado correspondió con el 2 de enero, fecha en que se recomienza la publicación tras el receso de año nuevo y que, por su carácter excepcional, podría haber alentado este tipo de notas.

Conclusión

En conclusión, se puede pensar que el costumbrismo de Clarín está destinado a dar una versión amena de una gran variedad de tópicos, trabajados por una serie de plumas

privilegiadas del diario. También tiene un importante papel acompañando notas duras de gran importancia o cuando el tema lo amerita.

Sin embargo, el estilo tiene, numéricamente hablando, poca presencia en la publicación, lo que nos puede llevar a pensar que el medio lo considera como una función importante pero restringida a casos o autores específicos.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

La Nación

Importancia:

La superficie: El costumbrismo varía a lo largo de la semana ocupando desde el 1.05% hasta el 4.13% del espacio redactado.

El tipo de texto: La columna es el formato más común y abarca el 45.95% de las notas costumbristas. Le siguen las notas secundarias con un 32.43%. Tras éstas, aparece un 18.92% de notas de color en artículos secundarios y un 2.71% en breves.

Vemos que el espacio dedicado al costumbrismo es mínimo a lo largo de toda la semana y llega a ocupar apenas el 1% del diario en algunos días. La conclusión lógica es que la importancia del estilo dentro de La Nación es muy pequeña.

En lo que se refiere a los textos vemos que se repite el orden que vimos en el diario Clarín: la mayoría de los artículos de costumbres (casi el 50%) son columnas, luego textos secundarios y sólo al final notas principales.

Esto nos lleva forzosamente a la misma conclusión: el papel de estos textos está fuertemente delimitado dentro de la redacción de La Nación. De hecho, la gran desproporción entre columnas y notas secundarias, por un lado, y artículos de carácter principal por otro, remarca aún más el carácter específico del costumbrismo.

Función esperable:

La sección: Las notas de costumbres de La Nación se distribuyen en nueve espacios distintos: Cultura, Deportes, Espectáculos, Internacionales, Información General, Notas, Opinión, Política y Salud. Sin embargo, el 54% de las notas se centra en las secciones de divertimento: espectáculos o deportes. Y dentro de éstas, la última página de espectáculos, el espacio de chistes del diario, es el más frecuente.

Tipo de textos: los ya mencionados

Días de aparición más importantes: El fin de semana presenta la mayor proporción de notas costumbristas, sobre todo el domingo, en que un 4.13% del diario se dedica a este estilo. Los lunes y martes tienen los valores más importantes dentro de la semana laboral.

Distribución semanal La Nación

Día	Superficie costumbrista
Lunes	2,71%
Martes	2,72%
Miércoles	2,10%
Jueves	1,05%
Viernes	1,71%
Sábado	3,22%
Domingo	4,13%

Tabla 5

Tanto desde los días como desde las secciones vemos que el costumbrismo, dentro de La Nación, se va asociando con el esparcimiento del lector.

Sin embargo, la gran variedad temática demuestra que el diario reconoce la utilidad de este estilo para tratar asuntos de actualidad, así como temas de índole cultural o científico.

Conclusión

En conclusión, en La Nación las notas de costumbres parecen tener un papel pequeño, vinculado principalmente al entretenimiento y la información amena. Esto queda confirmado por los días y los espacios en que estos textos son más frecuentes.

Sin embargo, el costumbrismo puede llegar a tener otra función como notas secundarias de grandes textos interpretativos con temas más serios.

Conclusión general

Con los estudios realizados queda confirmada la hipótesis inicial al observarse la presencia de notas de costumbres (según la definición dada en este trabajo) en los diarios Clarín, La Nación y Página 12.

Más aún, el estudio demuestra que estas notas no se encuentran limitadas a suplementos específicos o fechas especiales sino que forman parte integral de la labor editorial de estas tres publicaciones periódicas.

Además, se determinó que estos textos no tienen la misma importancia y función en cada uno de los diarios escogidos. En cada publicación el costumbrismo tiene un puesto específico que sigue la idiosincrasia propia del medio.

Así en La Nación, un diario tradicional que mantiene el formato sábana y que históricamente se ha alineado con una política conservadora, este tipo de artículos ocupa un espacio reducido y asociado primordialmente a las secciones de entretenimiento y a la información amena.

En cambio, en Página 12, un tabloide con un estilo de escritura más innovador, el costumbrismo es una parte mucho más importante y continua de la publicación. Ocupando un espacio mucho mayor, es usado para la redacción de una gran variedad de noticias.

Finalmente, en Clarín el estilo tiene una presencia pequeña, numéricamente hablando, pero toca una gran variedad de temas y es trabajado por un grupo específico de autores.

Lo destacable es que, más allá de sus diferencias, los tres diarios presentan el mismo tipo de notas como parte de su publicación diaria.

Esto no agota, ni remotamente, el fenómeno del costumbrismo en la prensa nacional.

Entre los posibles fenómenos a investigar pueden mencionarse los siguientes:

- Profundizar el análisis de los medios seleccionados para ver la importancia del estilo costumbrista en suplementos o revistas dominicales.
- Buscar si existen correspondencias entre la forma en que aparece el costumbrismo en publicaciones de una misma orientación política

- Observar la importancia del material costumbrista en publicaciones culturales especializadas, en relación con la prensa de alcance nacional y de temática más general.

Pero lo que queda demostrado de manera convincente es la pervivencia del estilo en las grandes publicaciones a nivel nacional, un tipo de textos que tienen la función de presentar una pequeña instantánea de la realidad. “Una fotografía. Una escena captada de la vida cotidiana”^{31xxx}, en palabras del periodista Marcelo Moreno.

¿Y por qué hacen falta esas instantáneas? Porque lo que llamamos realidad cotidiana es un fenómeno armado, no natural, del cual es posible informar. Incluso podría decirse que es necesario informar sobre aquellos aspectos de nuestra vida que consideramos naturales.

Al respecto, vale rescatar un momento de la entrevista con la periodista Sandra Russo. Esta profesional de Página 12 afirma que al trabajar sus artículos utiliza una mirada semiológica.

“Me acerco a los hechos con la mirada del que quiere averiguar por qué algo que es cultural es vivido como natural; cómo el poder vende naturaleza donde hay historia”.^{32xxxii}

Así estos textos (llámense aguafuertes, notas de costumbres, artículos de color, disparadores o cómo sea) nos informan de aquellos pequeños hechos cotidianos que ignoramos pero que revelan la esencia de nuestra sociedad y sus problemáticas.

³¹ Marcelo Moreno, *Sobre el costumbrismo en Clarín*, Entrevistado por Lisandro Ciampagna, Buenos Aires, s.f. 2007. Entrevista personal

³² Op.cit.

Bibliografía

Libros:

ARLT, Mirta, *Para leer a Roberto Arlt*, Colección Memoria del Tiempo, Buenos Aires, 1985

ARLT, Roberto, *Aguafuertes porteñas*, Editorial Losada, Buenos Aires, 2004

CASTELLI, Eugenio, *Manual de periodismo*, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1996.

DE SOUSA, José Martinez, *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, Ed. Paraninfo, Barcelona, 1992 (2ª edición)

GHIANO, Juan Carlos, *El Matadero de Echeverría y el costumbrismo*, Centro editor de América latina, Buenos Aires, 1968.

GOBELLO, José, *Costumbrismo lunfardo*, M.H. Oliveri, Buenos Aires, 2004

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, *Redacción Periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*, Ed. A.T.E., Barcelona, 1974.

PERALTE, Dante A.J, URTASUN, Marta, *La Crónica periodística. Lectura crítica y redacción*, Ed. La Crujía, Buenos Aires, 2004.

RUANO, Gonzalez, *Enciclopedia del periodismo*

RUFINELLI, Jorge, *La revista Caras y Caretas*, Ed. Galerna, Buenos Aires, 1968.

TELLO, Nerio, *Periodismo actual. Guía para la acción*, Ed. Colihue, Buenos Aires, 1998.

VERDEVOYE, Paul, *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834*, Asociación Argentina de Letras, Buenos Aires, 1994

VIVALDI, Gonzalo Martín, *Géneros Periodísticos*, Ed. Paraninfo, Madrid, 1981

WIMMER, Roger y DOMINICK, Joseph, *La investigación científica de los medios de comunicación*, Bosh, Barcelona, 1996.

WOLFE, Tom, *El nuevo periodismo*, Ed. Anagrama, Barcelona, 2000.

Artículos y publicaciones:

DE LA CRUZ, Eduardo, “El periodismo de no ficción en la Argentina”, *III ENDICOM*, octubre de 1999. Disponible en Internet

en: <http://www.ceride.gov.ar/servicios/comunica/ponencias/noficcion.htm>

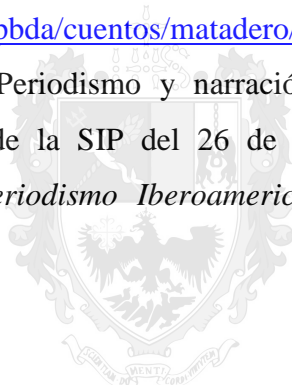
COLACRAI, Pablo, “Roberto Arlt: La reivindicación del lenguaje popular”, *La trama de la Comunicación*, Anuario de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rosario, UNR Editora, N°8, p. 194

FAICHT, Martín, “Ciudadano Arlt. El personaje de novela y el de aguafuertes en Roberto Arlt”, *La trama de la Comunicación*, Anuario de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rosario, UNR Editora, N°8, p. 183

GUTIÉRREZ, Juan María, *Obras Completas de D. Esteban Echeverría*, edición de Juan María Gutiérrez, Buenos Aires, Carlos Casavalle Editor, 1870-1874. En la página web Proyecto Biblioteca Digital Argentina. Dirección URL:

<http://www.biblioteca.clarin.com/pbda/cuentos/matadero/matadero.htm>

MARTÍNEZ, Tomás Eloy. “Periodismo y narración, desafíos para el siglo XXI”. Conferencia ante la Asamblea de la SIP del 26 de octubre de 1997 en Guadalajara (México). *Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano*. Disponible en Internet en: www.fnpi.org



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Apéndice

I

Entrevista con Marcelo Moreno

¿Qué nombre le daría al estilo que maneja con sus disparadores? ¿Notas de color, de costumbre?

Creo que se las puede llamar indistintamente. Yo creo que es una instantánea sobre la realidad, como la fotografía instantánea. Una escena captada de la realidad, de la vida cotidiana de una gran ciudad. Se las puede llamar, qué se yo, Aguafuertes, como les decía Arlt, notas de costumbres, etc..

¿Oyó hablar de Emil Dovifat?

No.

El usaba un término llamado folletín, como este tipo de textos que toma instantáneas de la realidad...

Según lo que yo entiendo el folletín es un género literario que más bien es como literatura muy popular, lo que yo siempre entendí. Que tiene intriga, que es de ficción. No sé como él (Dovifat) lo aplica.

A lo que se llama comúnmente folletín es a eso: género de ficción popular, que generalmente es por episodios y que se sigue por episodios. Me parece que es un género internacional.

Sus disparadores ¿cómo los hace?

De la realidad. Cosas que oigo, cosas que me entero a través de los medios, la lectura de los diarios, la televisión, la radio. Y también tienen que ver con observaciones de la realidad y experiencias que vivo. Son diversas las entradas. La realidad es así: puede venir por varios lados.

¿Cuál es la relación entre estas notas de costumbres y la literatura?

Yo creo que la relación, en general, entre periodismo y literatura es muy fuerte. Es una relación muy fuerte, que genera muchas veces, de parte del periodismo está “ninguneada”. Desvalorizada u omitida. Cuando en realidad es muy fuerte.

Tanto es así que la mayoría de nuestros grandes escritores han ejercido el periodismo. Desde Borges, pasando por Roberto Arlt, hasta Sarmiento. Prácticamente no hay escritores argentinos que no hayan ejercido o que no ejercen el periodismo. Yo no estoy seguro de si Bioy (Casares) no ejerció. Pero en última instancia los escritores que no ejercen son excepciones.

¿El periodismo no quiere admitir esa relación?

Exactamente, es como si contaminará su facultad de informar. Lo cual es una tontera. Es alguna forma prejuicio: como si eso le restara objetividad. como si esto le restara fuerza en su vínculo con la realidad. El hecho es que esto tiene que ver con la ficción. Y, en realidad, la realidad también es una construcción que tiene elementos de ficción.

¿Cuál diría que son las características fundamentales de las notas de costumbres?

No me animaría a hablar sobre lo general. Lo que busco yo es disparar algún tipo de inquietud en el lector. Dispararle algún tipo de idea, de visión crítica, de algo. De disparar algo que lo conmueva.

En la tesis propongo que existen un cierto tipo de textos que llamé costumbristas y que cuentan con las siguientes características:

- **Son instantáneas de la realidad cotidiana**
- **Presentan opinión sobre ciertas situaciones pero sin proponer una solución editorial**
- **Tienen un fuerte estilo literario**
- **Son escritos por autores expertos en el uso de la palabra**
- **No se preocupan por la actualidad periodística. No necesitan basarse en hechos noticiosos necesariamente**
- **Tienen cierto nivel cultural pero no pretenden dar cátedra**

¿Cree que sus textos tienen estas características?

Me parece que está muy bien caracterizado. Básicamente esto se vincula más con las tendencias que con las noticias. Muchas noticias a veces nos hablan de una tendencia. Estas notas hablan de tendencias sociales. Que a lo mejor se suman con varias noticias. A veces eso pasa con el disparador que varias noticias se suman, que de alguna manera, configuran o dan la idea de que hay una tendencia

Además, no tiene ningún propósito pedagógico. Preferiría que a mis lectores les causará placer. A mí lo que me causa más placer, es cuando algún lector me escribe y me dicen que lo que ellos sintieron o habían sentido estaba reflejado en el disparador. Que a ellos les había pasado lo mismo.

Y definitivamente no es una editorial. Deja abierta. Por eso dispara.

¿Su opinión sobre el Nuevo Periodismo Norteamericano?

Muy sobre valorados. Hasta la extenuación. Cualquier cosa que haya escrito Borges, sobre la crítica literaria, es bastante más importante que todo lo que se haya escrito en el Nuevo Periodismo norteamericano. Es hípersobrevalorado. Es como García Márquez como cronista. Era malo. Lo mejorcito que hizo fue la *Crónica de un secuestro*. La verdad es que es un buen escritor de ficción.

Mucho mejor periodista es Tomás Eloy Martínez o Rodolfo Walsh (no sólo en *Operación Masacre* sino en general). Sarmiento, como periodista, es excepcional, brillante.

Tom Wolfe mencionaba que tomaba cosas de la novela realista. ¿Los que escriben notas de costumbres toman elementos de la novela como construcción escena por escena, meterse en la mentalidad del otro...?

No es mi caso. No me dedico a la lectura de novelas realistas. Lo que es evidente es que se usan elementos de la literatura. No te diría que la sacó de la novela realista. Que no sé si existe en este país.

II

Entrevista con Sandra Russo

¿Alguna vez escuchó el termino costumbrismo en periodismo? ¿Referido a qué?

No, no es una palabra que suela usar o que haya escuchado en referencia a periodismo. Por el contrario, es una palabra que designa, para mí, un género teatral. Estudié tres años en el Conservatorio de Arte Dramático, y el costumbrismo era una de las corrientes que se estudiaban allí.

¿Cuál es el estilo de las contratapas de Página 12?

No es un estilo en particular. Cada columnista llena el espacio con su propio estilo. Si se pudiera hablar de uno, diría que es justamente la libertad de estilo. En cualquier otra sección del diario el texto está condicionado por si es la nota de arriba, un recuadro, la nota de abajo, si tiene volanta, etc.. En la contratapa se puede usar la primera persona, se pueden usar recursos narrativos, se puede escribir ficción, en fin: hay que saber qué es lo que uno quiere escribir cuando se llega a la instancia de la contratapa.

Usted ha dicho que la crónica, el ensayo y la narrativa son “países fronterizos” ¿a qué se refiere?

A que son mundos muy distintos el periodismo y la narrativa, pero para ambos hay que tener manejo sobre la lengua. No se puede ni escribir bien periodísticamente ni escribir bien ficción si uno no maneja los resortes íntimos de la lengua. Y por otra parte, desde la irrupción del Nuevo Periodismo en los '60-'70 las fronteras se acercaron. Hay más conciencia de que un periodista necesita recursos narrativos para comunicar hechos narrativos. Lo hacen todo el tiempo en la tele y la radio, pero son pésimos recursos narrativos, los del amarillismo. Hay otros. Yo trato de usar otros recursos, como disparadores, también para hablar de algo social o político.

¿Cuán importante es la relación entre periodismo y literatura para usted?

Yo soy periodista, y aunque escriba libros me siento más periodista que escritora. Pero haciendo periodismo privilegio la calidad de la escritura por sobre la información: no trabajo en búsqueda de información, sino en relectura de información. Y para comunicar mi trabajo necesito usar la lengua, escribir textos que vayan más allá del día en el que se publican. La aspiración de una nota de contratapa es ser recortada y guardada. A veces pasa.

¿Considera que otros periodistas comparten su opinión?

Debe haber algunos que sí, de hecho hasta trabajo en televisión con dos periodistas de gráfica que a mi juicio son excelentes escritores: Facundo García y Mariana Enríquez.

¿Qué opina del nuevo periodismo norteamericano?

Lo considero fundamental para lo que entendemos hoy por periodismo. Hay un Nuevo Periodismo Latinoamericano, pero para mí el gran cambio comenzó con la generación de Mailer, Wolf, Capote.

¿Escuchó hablar de Emil Dovifat alguna vez o de sus ideas sobre el folletín?

No.

En la tesis propongo que existen un cierto tipo de textos que llamó costumbristas y que cuentan con las siguientes características:

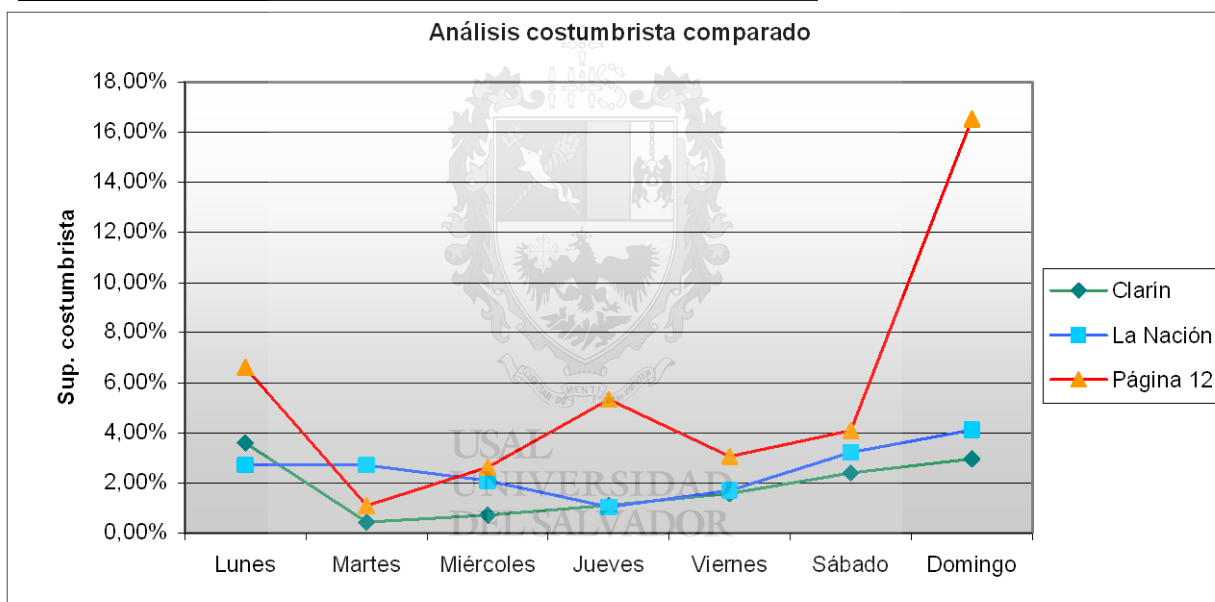
- **Son instantáneas de la realidad cotidiana**
- **Presentan opinión sobre ciertas situaciones pero sin proponer una solución editorial**
- **Tienen un fuerte estilo literario**
- **Son escritos por autores expertos en el uso de la palabra**
- **No se preocupan por la actualidad periodística. No necesitan basarse en hechos noticiosos necesariamente**
- **Tienen cierto nivel cultural pero no pretenden dar cátedra**

¿Cree que sus textos tienen estas características?

Sí, pero no me gusta la palabra “costumbrismo” para aludir a este tipo de textos. Me gusta muchísimo más, y de hecho es la que yo uso, la palabra “mitólogo”, que trabaja Roland Barthes en Mitologías. Yo, por edad, estoy a medio camino entre los periodistas que se hicieron en la calle y los que se hicieron en la universidad. Estudié, pero ya trabajaba desde hacía años cuando empecé la carrera. No obstante, fue fundamental para acercarme a algunos corpus sin los cuales hoy no podría pensar la realidad así como lo hago, con tanta libertad estilística. Mi mirada sobre los hechos es semiológica, lo fue siempre, pero más desde que internalicé algunas nociones teóricas. Me acerco a los hechos con la mirada del mitólogo: el que quiere averiguar por qué algo que es cultural es vivido como natural; cómo el poder vende naturaleza donde hay historia.

III**Resultados comparados**Superficie costumbrista total:

	Clarín	La Nación	Página 12
Lunes	3,60%	2,71%	6,61%
Martes	0,45%	2,72%	1,10%
Miércoles	0,73%	2,10%	2,63%
Jueves	1,12%	1,05%	5,33%
Viernes	1,59%	1,71%	3,06%
Sábado	2,40%	3,22%	4,10%
Domingo	2,97%	4,13%	16,52%



Distribución en secciones:**La Nación**

Cultura	10,67%
Deportivo	23,29%
Espéctaculos	31,26%
Exterior	8,05%
Información gral	7,34%
Notas	6,50%
Opinión	3,95%
Política	7,52%
Psicología/Salud	1,42%

Clarín	
Contratapa	1,52%
Cultura	12,75%
Deportivo	12,01%
El Mundo	11,84%
El País	16,54%
La ciudad	7,75%
Policiales	1,91%
Sociedad	22,89%
Sumario	2,32%
Zona	10,47%

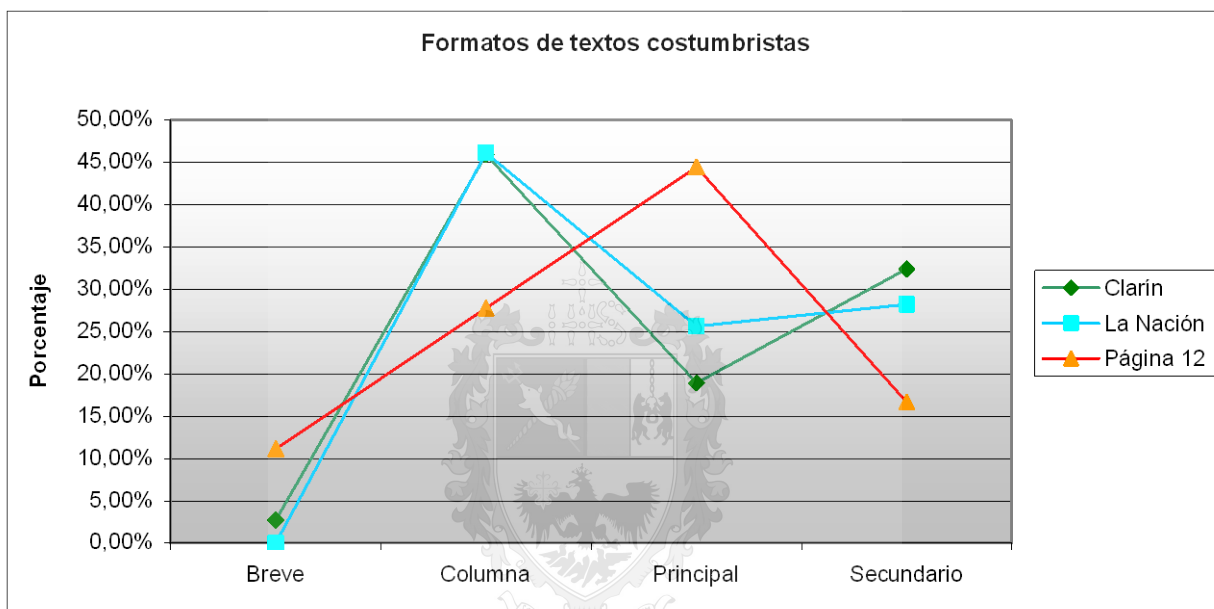
Página 12	
Sociedad	22,05%
El País	15,12%
Economía	4,41%
El Mundo	2,52%
Deportes	18,88%
Cultura/espectáculos	24,95%
Contratapa	12,07%



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Distribución en formatos:

	Clarín	La Nación	Página 12
Breve	2,71%	0%	11,11%
Columna	45,95%	46,15%	27,78%
Principal	18,92%	25,64%	44,44%
Secundario	32,43%	28,21%	16,67%



IV

Resumen

Marco teórico

El propósito fundamental del periodismo es informar al público sobre los acontecimientos más destacables de la actualidad. Sin embargo, la prensa tiene otras funciones adicionales a la mera transmisión de información.

Una de ellas es la de opinar sobre los acontecimientos presentados, en tanto se asegure de distinguir claramente lo que es información y hecho comprobado de lo que es la opinión del periodista o del medio en cuestión.

Otra función surge del hecho de que la realidad sobre la que el periodismo informa, suele ser demasiado compleja como para explicarla con las preguntas tradicionales de quién, qué, dónde, cuándo y cómo. Hace falta organizar los eventos, darles un contexto en el tiempo y el espacio. Surge así la función de interpretar la realidad.

A partir de estas tres funciones básicas, surgen los tres géneros básicos del periodismo: informativo, opinativo e interpretativo. Cada uno de ellos posee, a su vez, múltiples estilos y formatos.

El presente trabajo se propone estudiar la pervivencia de uno de los estilos del género interpretativo. Una forma de hacer periodismo que llamamos costumbrismo.

El costumbrismo periodístico busca obtener a partir de lo cotidiano y particular, una imagen profunda y general de la sociedad. Es decir, que las notas costumbristas no cubren los grandes eventos noticiosos que se salen de la rutina, sino que se internan en la esencia misma de lo rutinario. Su objetivo es tomar los elementos y las situaciones comunes de la vida diaria y presentarlos como símbolos de la sociedad de donde surgen.

En este estudio buscamos comprobar la presencia de este estilo como parte integral de los grandes diarios argentinos de alcance nacional. Con parte integral queremos decir que estos textos no son cuadros relegados a fechas especiales o a suplementos particulares del medio, sino que son parte de su redacción diaria.

Para comprobar esta afirmación se realizó un análisis estilístico sobre una muestra de textos de los diarios Clarín, Página 12 y La Nación, para confirmar la presencia de las notas costumbristas.

También se determinó el espacio redaccional que ocupan dichos textos en cada diario, así como las secciones y formatos en que lo hacen. Esto se hizo para cumplir un segundo objetivo de investigación: determinar la función e importancia del costumbrismo en cada uno de los periódicos seleccionados.

Antes de extendernos en la investigación hay que determinar claramente las características del estilo costumbrista y el lugar de éste dentro de los géneros periodísticos. A este fin se tomó como material de lectura principal las obras de José Luis Martínez Albertos, Martín Vivald y Emil Dovifat.

Pasaremos ahora observar este marco teórico antes de explicar la investigación.

La cuestión del género

Antes que nada hay que entender claramente el significado de los conceptos “género” y “estilo” y la relación que existe entre ellos.

Género y estilo son dos conceptos distintos aunque intimamente relacionados, lo que hace que se los use incorrectamente como sinónimos.

Los géneros son categorías para organizar las producciones culturales (incluyendo los artículos periodísticos), reuniendo bajo un mismo nombre textos con temáticas o características similares.

El estilo es la selección, continuada en el tiempo, de algunos de los recursos posibles que existen para la producción de los distintos tipos de obras.

El estilo es uno de los factores que influyen en la formación de un determinado género. De esta forma el género implica al estilo pero no es sinónimo de este.

Aclarado esto, estudiemos un poco más la naturaleza de los estilos periodísticos.

Según Martínez Albertos, los estilos (en el ámbito de la producción de textos) están influidos por tres factores:

- a- la tradición: las costumbres en materia lingüística que le son impuestas al autor del texto en función de su profesión, su tiempo, su nacionalidad, etc.
- b- La propia personalidad del autor.
- c- Las expectativas del público al cual está dirigida la obra.

En el caso del periodismo el aspecto predominante está en las expectativas del público. El diario, como todos los demás medios de comunicación, escribe para una comunidad de lectores con la cual ha forjado o trata de forjar una relación de confianza y cotidianeidad. Parte de esa relación se basa en que los lectores esperan que se les proporcione ciertos servicios de información y entretenimiento, y que se los faciliten de cierto modo. Si el medio no cumple mínimamente esas expectativas la relación se rompe y pierde público.

Pero el público no espera la misma forma de escritura en toda la publicación. El diario contiene una gran variedad de informaciones que responden a temáticas diferentes, y cada una requiere un estilo particular.

Es por eso que existen diversos géneros dentro de la prensa escrita, que se subdividen en distintos formatos. Estos géneros y formatos están en constante evolución y cambio.

Actualmente, y en nuestro país, el periodismo se divide en los tres géneros mencionados: informativo, opinativo e interpretativo. Éste último es el que nos interesa en el presente estudio.

El interpretativo es el más complejo y reciente de estos géneros. Es un híbrido entre periodismo y literatura, que aprovecha varios recursos de esta última.

En general se considera como una superación de los textos netamente informativos, al agregarles un mayor contexto y análisis a las noticias.

A partir de esta idea, Martínez Albertos, plantea que existen dos grandes tipos de textos interpretativos.

El primer grupo está constituido por aquellos textos que tienen una “personalidad informativa”. Son producciones que no se dedican a relatar el hecho periodístico según el estilo informativo, pero que sí poseen una extrema relación con ese mismo hecho. Son esos textos interpretativos que tienen información pero le agregan un elemento extra.

Entre estas notas cabe incluir al artículo editorial o el comentario, formas que expresan un razonamiento en base a un hecho noticioso específico. También aparece en este apartado la crítica, que consiste en una descripción y opinión autorizada sobre determinados productos culturales como libros, películas, obras de teatro, etc.

El segundo grupo, y el que más nos interesa, es aquél en que opera el estilo ameno. En estos casos no se trata de un comentario o una reflexión motivada por una noticia reciente, sino una descripción de elementos personales de la realidad cotidiana que presenta una situación actual, pero no necesariamente reciente.

Martínez Alberto llama a estos textos “artículos” y les da una división basada en su temática en artículo de humor, de divulgación histórica (o retrospectivo) y uno al que denomina, netamente, costumbrista.

Estos textos “cumplen dentro de este periodismo impreso esa función de entretenimiento o evasión psicoterapéutica de la que hablan algunos expertos de las comunicaciones de masas, pero podrían desaparecer en cualquier momento (...). Sus autores suelen ser literatos profesionales que acceden con mayor o menor regularidad a las páginas impresas de los periódicos, aunque el hecho de la aparición continua y regular de estos escritos no tiene ninguna significación vinculada al concepto de actualidad informativa”³³.

Otro autor a mencionar es el alemán Emil Dovifat que plantea la existencia de un estilo al que llamó folletinismo y que se asemeja mucho a la noción de costumbrismo que estamos manejando.

La triple naturaleza del folletín y su relación con el costumbrismo

Según las teorías de Dovifat, el concepto de folletín tiene tres significados originales:

a- En primer lugar el folletín se puede identificar como una sección particular del diario relacionada con la parte cultural y que presenta textos que responden al género interpretativo.

b- Además, existe el folletinismo como forma literaria que puede utilizar el soporte de diarios o revistas para su difusión. Esta noción es la más común entre los hablantes de habla hispana, que identificamos el folletín con producciones literarias

³³ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, *Redacción Periodística: los estilos y los géneros en la prensa escrita*, Ed. A.T.E., 1974, p. 139

como la novela por entregas, típica del siglo XIX, como las obras de Alejandro Dumas o Manuel Fernández y González.

Esta forma de folletínismo trata netamente de producciones literarias de ficción (cuentos breves, novelas en estructura serializada o fotonovelas) y de no ficción (como el ensayo) y no tiene carácter periodístico ni pretenden tenerlo.

c- Finalmente, llegamos a un tercer sentido, según el cual el folletínismo es una forma particular de organizar el texto periodístico que se caracteriza por tener grandes cuotas de subjetividad y de relación con el ámbito literario.

Para Dovifat, este tercer sentido de folletínismo es equiparable a lo que otros autores llaman estilo ameno. Esta opinión es compartida por José Martínez De Sousa, quien pone ambos términos como sinónimos en su *Diccionario de información, comunicación y periodismo*.

Según el autor alemán, este tipo de textos se distingue por poner el acento en los aspectos más personales de los sujetos involucrados en la acción contada, así como en los objetos que rodean a dichos individuos. El autor extrae de estos elementos cotidianos un carácter alegórico-simbólico sobre la sociedad en su conjunto o una parte de ella.

Éste es el sentido en el que folletínismo se iguala a costumbrismo. Y es de esta forma que aparecerá de ahora en más en este trabajo, como un estilo específico de escritura periodística que presenta las costumbres y modos de vida de la sociedad.

Llegados a este punto es posible hacer una primera síntesis de las características primordiales del costumbrismo según los autores mencionados.

Las características del estilo serían:

- 1- Ser un estilo menor dentro del periodismo, aunque con antecedentes antiguos, que se encuentra a medio camino entre la literatura y el periodismo.
- 2- Centrarse en elementos secundarios de la vida diaria y utilizarlos como elementos simbólicos o alegóricos de una realidad más amplia. Parte de elementos comunes para extraer una visión general.
- 3- Poseer un carácter cultural

- 4- Tener elementos propios de la invención poética
- 5- Estar, generalmente, escrito por literatos profesionales
- 6- No guiarse por la noción tradicional de actualidad informativa.

Para completar las ideas expuestas hasta aquí buscaremos la ayuda de Gonzalo Martín Vivaldi, gran experto del periodismo en español.

La idea de artículo de Vivaldi

Vivaldi no habla del estilo costumbrista sino de un formato de texto periodístico, el artículo. Sin embargo, sus reflexiones pueden resultar útiles para definir las propiedades del costumbrismo periodístico.

¿Qué es propiamente el artículo, según Vivaldi?

Comienza por dar la siguiente definición: “Escrito de muy vario y amplio contenido, de varia y muy diversa forma en el que se interpreta, valora o explica un hecho o una idea actuales, de especial trascendencia, según la convicción del articulista”³⁴.

El autor lo identifica como un tipo de texto fundamentalmente expresivo emparentado con la novela o la poesía pero que es propio de los diarios. Como se puede ver, esta primera visión es similar a la que maneja este trabajo en relación a la nota de costumbres.

En su libro *Los Géneros Periodísticos*, el experto hace una clara defensa de estos textos, intermedios entre el periodismo y la literatura, y establece que su función sería transmitir la esencia de los hechos y acontecimientos noticiosos de una forma agradable y estética.

Por ese mismo carácter estético, este tipo de artículos necesita de una redacción especial. Vivaldi dice que“(requieren un) plantel de buenas firmas, con escritores que sepan escribir para el periódico y dar a las páginas la prestancia literaria que todo órgano publicístico necesita”.³⁵

Su obra hace una extensa descripción de las que considera las características del artículo, que bien podemos relacionar con las propiedades del costumbrismo periodístico.

³⁴ Ídem, pág. 176

³⁵ VIVALDI, Gonzalo Martín, *Géneros periodísticos*, Ed. Paraninfo, Madrid, 1981, p. 174

Una de las más importantes es que el artículo es un comentario de la realidad pero no pertenece al género de opinión, pues no dicta un tratamiento definitivo para la cuestión tratada. Se puede plantear una visión, pero no se intima al lector a seguir esa línea de pensamiento.

Otro punto es que el artículo no tiene por qué tratar de un acontecimiento noticioso; basta con que tome un tema actual, sin un acontecimiento preciso que lo haga noticia. El factor de novedad puede incluso venir solamente del tratamiento que se da al tema, aunque el tema en sí sea bien conocido.

Otra característica que destaca es una longitud relativamente breve, coherente con todas las producciones periodísticas, debido a las limitaciones que impone el diario.

En lo referente al estilo de estos textos, Vivaldi afirma que el mismo es libre, sin una forma predefinida, la organización del texto viene dada por el tema y la capacidad del autor. Además, el artículo debe poseer un gran nivel cultural sin perder su amenidad, sin dejar de resultar entretenido.

A su vez, el buen artículo tiene un carácter de “invención poética”. El autor de estos textos debe reinterpretar la realidad según su visión pero sin aislarse de esta. Esto nos indica también que el autor es sujeto importante del texto, no se intenta eliminarlo de la redacción. Debido a este último punto, estos textos suelen ir con títulos sugerentes y casi siempre firmados. La firma, aunque sea por seudónimo, le da más valor al artículo porque el público quiere conocer la visión del articulista particular.

Características del costumbrismo

En el estudio de Vivaldi sobre el artículo podemos descubrir características similares a lo que Martínez Albertos y Dovifat consideran como propio del estilo costumbrista.

Proponemos el siguiente razonamiento. Vivaldi describe un tipo específico de texto periodístico: el artículo. En cambio Martínez Albertos y Dovifat describieron un estilo común a varias formas de textos, que incluyen a los artículos como su expresión más común y completa.

De este modo se justifica el completar el estudio que hace Martínez Albertos sobre el folletínismo, tomando como base a Dovifat, con las características que propone Vivaldi para una de sus formas más perfeccionadas.

Se puede ver que estos autores concuerdan en una serie de ideas comunes que hacen a la esencia de la nota costumbrista. De esta manera se pueden obtener las cualidades generales del estilo que serían:

- 1- Poseer elementos y recursos literarios, que promueven un estilo y organización libre, aunque limitado por los valores de sencillez y claridad del periódico.
- 2- Buscar la esencia de los hechos tratados. Martínez Albertos expresa claramente este proceso al decir que el folletínismo se centra en los aspectos secundarios o cotidianos y extraer el carácter alegórico de los mismos.
- 3- Ser escritos por autores profesionales, generalmente literatos.
- 4- No responder al concepto de actualidad informativa tradicional. El hecho no tiene que ser una noticia, ni siquiera novedoso. El tratamiento suele ser novedoso.
- 5- Poseer un cierto nivel cultural, pero sin adoptar un carácter de clase doctrinal. La cultura no debe evitar la creación de un texto ameno.
- 6- Poseer un cierto carácter de comentario sobre la realidad, no llega al punto del género de opinión pues no propone una solución final al tema planteado. No trata de convencer definitivamente sino, más bien, proponer el tema.
- 7- Ser breves.
- 8- Tener un título sugerente. Es más importante que la titulación resulte atractiva que informativa
- 9- Aparecer firmados, ya que interesa la visión del autor.

Ahora bien, no todas las características presentadas son exclusivas de una nota costumbrista. Por ejemplo, muchos textos de opinión tienen un estilo y una estructura libre o hacen uso de elementos literario-narrativos en su redacción. Por lo tanto hay que determinar un orden de importancia entre las propiedades mencionadas. Al respecto este trabajo propone el siguiente sistema.

Propiedades fundamentales: son aquéllas que distinguen a la nota costumbrista de todos los demás productos periodísticos. Sin su presencia no se puede considerar a un texto como costumbrista. Son dos:

- A- Buscar la esencia de los hechos tratados. Martínez Albertos expresa claramente este proceso al decir que el folletinismo se centra en los aspectos secundarios o cotidianos y extraer su carácter alegórico.
- B- Poseer un cierto carácter de comentario sobre la realidad, sin llegar al punto del género de opinión. No trata de convencer definitivamente sino, más bien, proponer el tema.

Propiedades estilísticas: Son características típicas del estilo costumbrista, pero pueden aparecer en otras formas periodísticas, como el editorial o el artículo de opinión. Aunque no es necesario que aparezcan todas, una buena nota de costumbres debería contar con algunas de ellas.

- a- Usar elementos literarios en un estilo y organización libre.
- b- Tener un autor experto en el uso de la palabra aunque no necesariamente un literato profesional.
- c- No responder a un concepto de actualidad informativa tradicional. El hecho no tiene que ser noticioso, ni siquiera novedoso; pero el tratamiento sí debe serlo
- d- Poseer gran nivel cultural, pero que no se manifieste bajo la forma de un discurso doctrinal que quite amenidad al texto.

Propiedades de la presentación: Se refieren a la forma en que el texto es presentado. No son privativas del costumbrismo y no es imprescindible que aparezcan pero su presencia puede servir para indicar la posibilidad de que la nota sea costumbrista.

- i. Ser breve
- ii. Tener un título sugerente y atractivo antes que informativo
- iii. Presentar la firma

Con esta imagen ya tenemos una visión más profunda de las características de las notas costumbristas y su lugar dentro de los géneros actuales.

Frecuentes confusiones

Aunque mantenemos la existencia del costumbrismo como un estilo de larga trayectoria, el mismo ha sido poco estudiado y por ello es frecuente confundirlo con otros formatos periodísticos.

Particularmente se lo puede confundir con la nota de entretenimiento y con algunas variedades del género de sollicitación de opinión.

En lo referente a la nota opinativa, el artículo comparte con ella el hecho de presentar un comentario o punto de vista sobre algún tema, pero su organización interna no está armada para convencer al lector. En este sentido, su función es fomentar la reflexión sobre diferentes aspectos de la sociedad, no convencer al público de una visión particular.

En cuanto a las notas humorísticas, estas comparten con el costumbrismo el estilo ameno y, muchas veces, un tono satírico de la situación social. También se igualan en el uso de técnicas literarias y en su organización libre. Pero nuevamente la función es distinta.

El artículo humorista busca divertir al lector. Es la nota de chismes del espectáculo, la noticia ligera o el hecho disparatado relatado con humor para provocar la risa. En cambio, la nota costumbrista busca generar una reflexión más profunda aunque en un tono ameno.

Ante todo debe recordarse la función primordial del costumbrismo: el ser un analizador de costumbres, de actos, objetos y tipos humanos cotidianos para revelar el funcionamiento social. Ésta es la función exclusiva de este estilo y que lo aparta de notas con técnicas similares pero con objetivos diferentes.

Breve trayectoria del costumbrismo argentino

Antes de pasar al análisis de los diarios actuales, es conveniente realizar un pequeño recorrido histórico para observar la presencia de este estilo en nuestro país.

Según el estudioso franco-argentino Paul Verdevoye se pueden advertir la presencia de textos costumbristas en la prensa argentina, desde la aparición del “Telégrafo Mercantil”, en 1801.

En su libro *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834*, el autor afirma que “llama la atención la presencia en la prensa argentina de textos que ya antes de la Independencia denuncian algunas costumbres, con la finalidad de oponerles ciertos principios de ética individual al mismo tiempo que reglas de conducta cívica”.³⁶

Estas primeras notas no eran producción nacional sino reproducciones de artículos franceses o españoles, además la mayoría de estos textos eran considerados, tanto por sus redactores como por sus lectores, netamente literarios, al punto de ser escritos bajo una forma poética.

Hacia 1833 y 1834 los textos costumbristas en prosa, más periodísticos, fueron aumentando aunque la mayoría seguían siendo producción extranjera. En estos años se resalta la influencia del autor español Mariano José de Larra, cuyos artículos fueron reproducidos en diarios como *La Gaceta Mercantil*, *El Monitor*, *El Imparcial* y el *Diario de la Tarde*.

Estos textos ayudaron a inspirar *El Matadero*, un relato político escrito por Estebán Echeverría aproximadamente en 1839 y que Juan Carlos Ghiano, autor de “*El Matadero de Echeverría y el costumbrismo*” considera como la primera gran obra costumbrista argentina.

Aunque netamente literario, el texto tiene fuertes rasgos estilísticos que la hacen un antecedente importante. El relato presenta una imagen de la sociedad porteña de su época, marcada por la figura de Juan Manuel de Rosas y de los fuertes conflictos entre unitarios y federales.

Debido a la postura política de Echeverría, su obra dista mucho de ser una visión objetiva de esa división política, sin embargo da una imagen realista de la ciudad de Buenos Aires y de las costumbres sociales de ese tiempo.

Por todo lo mencionado, *El Matadero* debe considerarse como un antecedente importante del costumbrismo en periodismo, aunque no como una nota costumbrista en sí.

³⁶ VERDEVOYE, Paul, *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834*, Asociación Argentina de Letras, Buenos Aires, 1994, p.14

Varias décadas después de la redacción y publicación del texto de Echeverría, surgió la primera gran publicación importante en el ámbito costumbrista. Nos referimos a la revista *Caras y Caretas*, fundada el 8 de octubre de 1898.

La revista, que funcionó hasta 1939, se presentaba como “Semanario festivo, literario, artístico y de actualidades”, demostrando las ambiciones artísticas y periodísticas de sus fundadores.

La publicación presentaba una amplia variedad de artículos costumbristas y de color que detallaban los conflictos sociales de su tiempo, a la vez que noticias nacionales e internacionales.

Por supuesto, algunas de las notas de la revista eran netamente ficticias aunque basadas en la realidad, mientras que otros textos trataban hechos o situaciones auténticas y, por ende, cercanas a la idea de periodismo costumbrista que mantiene este trabajo.

El año de 1928 es otro hito en la historia del costumbrismo argentino con la aparición de la columna de Aguafuertes Porteñas en el diario *El Mundo*, escrita por Roberto Arlt (1900-1942). Estas notas siguieron apareciendo hasta 1935 y en 1936 fueron continuadas en el mismo diario por una nueva serie de “aguafuertes españolas” escritas en base a los viajes por España y África que realizó Arlt para su diario.

En esta considerable serie de notas el famoso escritor se dedicó a plantear un gran número de “tipos humanos” de la sociedad porteña y española de los años 30.

Fue testigo directo de una época de fuertes cambios sociales y políticos, entre los cuales estuvieron la inmigración europea, la crisis económica internacional causada por el crac de la bolsa de 1930, el golpe de estado contra el presidente Hipólito Yrigoyen y el crecimiento desmedido de la población urbana de la Capital Federal.

Todo esto quedó retratado en su literatura y en su actividad periodística. Al respecto me remito a Martín Faich. En su artículo *Ciudadano Arlt*, publicado en “La Trama de la comunicación”, órgano de prensa de la Escuela de Comunicación de la Universidad de Rosario, este profesional se pregunta “¿Qué hizo Arlt si no contar la realidad? Fuera a

través de las figuras o tipos reales transpuestos de la calle al periódico o (..) en su obra literaria una vez pasados por el tamiz de su imaginación.”³⁷

Así vieron la luz artículos sobre “*El turco que juega y sueña*”, “*El hombre del apuro*”, “*La muchacha del atado*”, y varios otros personajes de una sociedad convulsionada. Personajes tipificados pero basados en personas reales encontradas por Arlt en su experiencia por los barrios de la ciudad.

¿Cual era su técnica? En la publicación ya citada Pablo Colacrai explica que Arlt: “Vivía la misma realidad, transitaba las mismas calles, sufría los mismos pesares (que su público), pero los plasmaba soberbiamente, los embellecía, les sacaba lustre como a un mueble viejo. (...) Donde todos pasaban sin notar nada anormal, él percibía una historia, una trampa del destino, una verdad metafísica oculta”.³⁸

Tomar lo ordinario y encontrar su carácter esencial y simbólico. Esto relaciona directamente la obra de Arlt con el concepto de costumbrismo que maneja este trabajo.

En los años posteriores a Arlt siguieron apareciendo grandes periodistas costumbristas., aunque no tan conocidos como el maestro. Entre dichos exponentes cabe citar a Enrique González Tuñón (quien trabajó en el diario Crítica en los años 20), Miguel Ángel Bavio Esquiú (mejor conocido como Juan Mondiola, gran costumbrista del 50) o Luis Alfredo Sciutto (que, bajo el seudónimo de Diego Lucero, escribió crónicas costumbristas deportivas en Clarín desde 1945 hasta 1998).

Llegados a este punto creemos que hemos planteado suficientemente la historia y tradición del estilo, pudiendo pasar al análisis de los diarios actuales.

Investigación

Como se hizo

Este trabajo se sustenta sobre la hipótesis de que existen en la prensa argentina, textos que cumplen con las características necesarias para ser considerados costumbristas. Por ello, nuestro primer objetivo fue confirmar o rechazar esta afirmación.

³⁷ FAICHT, Martín, “Ciudadano Arlt. El personaje de novela y el de aguafuertes en Roberto Arlt”, *La trama de la Comunicación*, Anuario de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rosario, UNR Editora, N°8, p. 183

³⁸ COLACRAI, Pablo, “Roberto Arlt: La reivindicación del lenguaje popular”, *La trama de la Comunicación*, Anuario de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rosario, UNR Editora, N°8, p. 194

En un segundo punto deseábamos comprobar las diferencias en la presentación y el uso que se da a este tipo de textos según la política editorial del medio.

Para cumplir estos objetivos se realizó un análisis estilístico sobre una muestra de los diarios Clarín, Página 12 y La Nación de los meses de enero a julio del 2006.

Se eligieron estos medios porque cada uno tenía el alcance nacional que se buscaba, además de una propia orientación política propia y un formato particular. De este modo se eligieron: La Nación, un diario conservador con formato sábana; Página 12, un tabloide de centro izquierda, y Clarín, un tabloide más tradicional con una postura intermedia.

Se eligió un período cercano en el tiempo debido a que nuestra intención era analizar el costumbrismo en la actualidad. Un período de siete meses resultó suficiente para extraer una cantidad considerable de estos textos.

En la recolección de material sólo se tomó en cuenta el cuerpo principal de los diarios y aquellos suplementos que aparecían en forma diaria. El motivo es que buscábamos confirmar la presencia del costumbrismo como “parte integral” del medio; no como una figura agregada a suplementos particulares y aislados a un solo día de la semana o como parte de publicaciones especiales en honor a momentos históricos.

Así, se analizaron los siguientes elementos:

- Clarín: cuerpo principal del periódico y suplemento Espectáculos
- La Nación: cuerpo principal, suplemento Espectáculos y Cultural
- Página 12: cuerpo principal (que incluye la sección espectáculos)

De este universo se tomó una muestra siguiendo la técnica de semana tipo, utilizada por los análisis de contenido para limitar el volumen de información. De esta forma se creó una semana estándar para cada uno de los medios.

Armadas estas semanas se calculó el espacio redaccional de cada publicación. Para ello se siguió el siguiente proceso.

Primero se tomó cada ejemplar y se midió la superficie total que poseía cada uno. Luego se midieron los avisos publicitarios para calcular cuánto del espacio total era destinado a material no periodístico. Una vez obtenidos ambos números se procedió a restar el segundo al primero, para calcular la totalidad de espacio destinada al periodismo en cada ejemplar.

Esto fue necesario para saber cuál era la proporción del material costumbrista en relación con el total de material periodístico.

Luego se procedió al análisis estilístico de cada texto en las publicaciones, analizándose alrededor de 3000 piezas periodísticas. Lo que se hizo fue observar si los artículos contaban o no con aquellas propiedades costumbristas ya catalogadas como fundamentales o estilísticas. Los artículos debían contar con al menos cinco de esas seis características para poder ser considerados costumbristas.

Una vez determinada la existencia del costumbrismo dentro de los periódicos se procedió a ver cuánto espacio ocupaban, en qué secciones y días de la semana habían aparecido y con qué formato.

Finalmente, se midieron los artículos costumbristas y se calculará la proporción de éstos en comparación con el espacio redaccional, no con la superficie total del diario.

Con estos métodos se comprobó la existencia de este estilo particular en los tres diarios y algunos datos claves sobre su presentación que detallamos a continuación.

Resultados en Página 12

La mayor parte de los textos costumbristas aparecieron el domingo ocupando el 16.52% de la superficie redaccional, mientras que en el resto de la semana el estilo ocupó entre el 1 y el 6% de la publicación en forma variable.

Un punto aparte es que el domingo en cuestión coincidió con el día posterior a la eliminación de argentina del Mundial de Fútbol 2006, con lo cual muchas de las notas costumbristas se centraron en el efecto que esto tuvo en el ánimo de la población. Pero aún eliminando esas notas el costumbrismo seguiría ocupando el 11% de la superficie.

Las notas de costumbres aparecieron en siete secciones distintas: Sociedad, El País (Noticias nacionales), Economía, El Mundo (internacionales), Deportes, Cultura/espectáculos y el espacio particular de la contratapa de Página 12.

Deportes y Sociedad fueron las secciones más importantes.

Las notas aparecieron en cuatro formatos. Como notas independientes y extensas (44.44%), como columnas independientes en posibles espacios prefijados (27%), como

artículos secundarios acompañando notas interpretativas extensas (16.67%) y como notas muy breves e independientes de cualquier otra más extensa (11.11%).

Alrededor del 82% de las notas costumbristas iban identificadas con siglas, seudónimos o firmas y se presentaron un enorme número de autores. Solamente cuatro de estos aparecieron más de una vez durante el análisis: Ariel Greco, J.J.P, Juan Sasturain y Lucas Livtchis.

En base a estos datos sacamos las siguientes conclusiones.

En lo que se refiere a la importancia del estilo en Página 12, tenemos información contradictoria. Por un lado la proporción relativamente pequeña de notas de costumbres podría llevar a pensar que el costumbrismo tiene un papel restringido en la publicación. Por otra parte no puede ignorarse el gran número de artículos costumbristas de carácter principal e independiente que aparecen en el diario. Además, gran parte de las notas del diario poseen un estilo ameno aunque no al punto de llegar al costumbrismo.

Esto indicaría que el estilo es valorado dentro de la redacción, aunque no llega a ser numéricamente importante.

En lo cuanto a la función de los textos, ésta parece ligada al entretenimiento. Nos basamos en el hecho de que la mayor proporción de notas costumbristas se da el día domingo y en las secciones de temas amenos y entretenidos, principalmente la sección deportiva y la de espectáculos. Pero no se puede ignorar el hecho de que aparecen artículos de costumbre sobre temas más importantes como en la información nacional e internacional.

Resumiendo, en Página 12 el costumbrismo es un estilo estimado, usado para la redacción de noticias ligadas al entretenimiento deportivo o bien a los espectáculos. Sin embargo, también tiene una importante presencia en los temas culturales y en secciones dedicadas a “notas duras”.

Su número indica que la importancia es relativa según los días de la semana y las circunstancias particulares, y la extensión y posición de los textos indica que está altamente aceptado el utilizarlo en textos de gran extensión e importancia en la crónica diaria.

Resultados de Clarín

Aunque se confirmó la presencia de textos costumbristas, éstos ocuparon una proporción mínima del espacio redaccional que iba desde menos del 1% hasta, apenas, un 3.6%. Extrañamente el pico de notas de costumbres se dio el lunes. En el fin de semana igualmente se notaron proporciones importantes sobre todo el domingo con un 3% del espacio redaccional dedicado al estilo.

A pesar de su poca importancia numérica las notas de costumbres estaban altamente distribuidas en el diario, apareciendo en diez secciones distintas. Las más importantes fueron sociedad y deportes, reuniendo entre ambas el 40% del costumbrismo de Clarín. A éstas les siguió la nacional “El País”.

Mención especial merece la sección dominical Zona, abundante en textos interpretativos y notas editoriales, y que contó con tres artículos costumbristas incluyendo la columna fija “Desde el diván” escrita por Jorge Guinzburg.

Es oportuno señalar que la mayor parte del material costumbrista de Clarín apareció en columnas fijas de autores con firma (alrededor del 46%).

Dichas columnas incluyeron las “Miradas” de Jorge Gottling que aparecían miércoles y domingos en la sección ciudad entre noticias de la Capital Federal. Esta columna fue reemplazada durante el 2008 con los “Disparadores” de Marcelo Moreno, debido a la muerte de Gottling.

Otra columna importante que se encontró fue el “Diario de Viaje” que apareció cuatro veces a lo largo de la semana en la sección deportiva. Este apartado presentaba notas de costumbres de ciudades extranjeras en donde se realizaban actividades deportivas. A pesar de su frecuencia, la columna es anónima.

Al margen de las columnas tuvieron gran importancia las notas de costumbres en forma de textos secundarios de noticias de mayor extensión.

Igualmente también se encontraron casos de artículos de costumbres independientes sin espacio prefijado, aunque no llegaban al 20% del total.

El porcentaje de notas firmadas fue menor que en Página 12, un 62%, y el número de autores también fue menor aunque los que aparecían lo hacían varias veces en la semana.

Vemos entonces que el costumbrismo tiene un espacio muy limitado en Clarín, sin embargo cuenta con un considerable y capaz plantel de redactores y una gran distribución

en secciones. Esto indicaría que el medio reconoce la importancia de tener unas cuantas notas de costumbres bien escritas, pero que no es una prioridad dentro del diario.

Del gran número de secciones vemos que las notas de costumbres de Clarín tocan una enorme variedad de temas, la mayoría de los cuales (casi un 87%) se centran en asuntos serios de carácter político, social e incluso económico.

Este hecho, unido a la preponderancia del formato de columnas y notas de acompañamiento, nos lleva a pensar que la función del costumbrismo en Clarín es dar una visión distinta de las noticias publicadas en el diario.

En conclusión, se puede pensar que el costumbrismo de Clarín está destinado a dar una versión amena de una gran variedad de tópicos, trabajados por una serie de plumas privilegiadas del diario. Sin embargo, el estilo tiene, numéricamente hablando, una presencia minúscula en la publicación.



Resultados de La Nación

El costumbrismo ocupó un espacio muy pequeño en La Nación que se mantuvo entre el 1 y el 4% a lo largo de la semana. El mayor número de textos costumbristas se dio durante el sábado y el domingo.

La mayor parte de las notas costumbristas, un 30%, apareció en el suplemento espectáculos del periódico. Todos los días de la semana tipo se pudo encontrar al menos una nota con las características del estilo en este espacio. El punto más frecuente de aparición fue en la última página de dicho suplemento, que es también la sección humorística del diario. Esta página es ocupada por distintas columnas costumbristas a lo largo de la semana, incluyendo “Con nombre y apellido” (realizada por “El Príncipe” los lunes, viernes y sábado) y “Mil palabras” que aparece los martes bajo la firma de Esteban Peicovich.

También el suplemento deportivo contó un gran número de columnas costumbristas que incluían “Postales al Azar” (los lunes) y el “Juego de James III” (los jueves).

En el cuerpo principal aparecieron notas de costumbres en nueve secciones diferentes incluyendo cultura, noticias internacionales, información general, psicología y salud, política, opinión y la sección notas.

Sólo la sección cultural contaba con una columna costumbrista fija: los “Martes visuales” de Alicia de Arteaga.

Como se puede inferir la mayoría de los artículos de costumbres, un 46%, aparecen en columnas independientes en espacios prefijados. También aparecen como notas secundarias (un 28%) y como grandes artículos independientes (el 25% restantes).

El diario tuvo además, la mayor proporción de artículos costumbristas con firma, un 82%, aunque esto puede relacionarse con el estilo natural de La Nación de firmar la mayor parte de sus notas.

Como se puede apreciar el espacio asignado a las notas de costumbres a lo largo de la semana es mínimo, llegando a ocupar apenas el 1% de la publicación en algunos días. Esto nos lleva a la conclusión que la importancia de éste estilo en La Nación es muy pequeña.

Esta impresión es reforzada por la gran desproporción entre columnas y notas costumbristas de carácter secundario y los grandes artículos costumbristas por el otro nos lleva a la misma conclusión.

En lo que se refiere a la función que cumple el estilo podemos notar que a pesar de la gran variedad temática del mismo (manifestado en sus once secciones), la mayor parte de las notas costumbristas (alrededor del 54%) aparece en los espacios destinados al entretenimiento, es decir la sección espectáculos, la sección humorística y la sección deportiva.

Esta imagen es reafirmada por el hecho de que el fin de semana, los días de mayor esparcimiento, sean los días que presentan la mayor proporción de notas costumbristas.

A pesar de esto, el estilo no se relega totalmente al divertimento, como lo demuestran las notas presentes en la sección cultural y en temas políticos. Sin embargo, en estos espacios el costumbrismo aparece principalmente bajo el formato de notas secundarias, resaltando que está, principalmente, acompañando el desarrollo de las noticias.

En conclusión, en La Nación las notas de costumbres parecen tener un papel pequeño, vinculado principalmente al entretenimiento y la información amena.

Sin embargo, el costumbrismo puede llegar a tener otra función como notas secundarias de grandes textos interpretativos con temas más serios.

Conclusión general

Con los estudios realizados queda confirmada la hipótesis inicial al observarse la presencia de notas de costumbres (según la definición dada en este trabajo) en los diarios Clarín, La Nación y Página 12.

Más aún, el estudio demuestra que estas notas no se encuentran limitadas a suplementos específicos o fechas especiales sino que forman parte integral de la labor editorial de estas tres publicaciones periódicas.

Además, se determinó que cada uno de los medios asigna funciones distintas a estos textos, con una visión diferente de su valor e importancia. Es decir, que en cada publicación el costumbrismo tiene un puesto específico que sigue la idiosincrasia propia del medio.

Así en La Nación, un diario tradicional que mantiene el formato sábana y que históricamente se ha alineado con una política conservadora, este tipo de artículos se ve asociado primordialmente a las secciones de entretenimiento y a la información amena. En cambio, en Página 12, un tabloide con un estilo de escritura más innovador, el costumbrismo es una parte mucho más importante y continua de la publicación.

Lo destacable es que, más allá de sus diferencias, los tres diarios presentan el mismo tipo de notas como parte de su producción periodística habitual. Otra constante es que esta presencia es mínima en los tres diarios aunque Página 12 mantenga valores comparativamente más altos.

Esto no agota, ni remotamente, el fenómeno del costumbrismo en la prensa nacional.

Entre los posibles fenómenos a investigar pueden mencionarse los siguientes:

- Profundizar el análisis de los medios seleccionados para ver la importancia del estilo costumbrista en suplementos o revistas dominicales.
- Buscar si existen correspondencias entre la forma en que aparece el costumbrismo en publicaciones de una misma orientación política

- Observar la importancia del material costumbrista en publicaciones culturales especializadas, en relación con la prensa de alcance nacional y de temática más general.

Pero lo que queda demostrado de manera convincente es la pervivencia del estilo en las grandes publicaciones a nivel nacional, un tipo de textos que tienen la función de presentar una pequeña instantánea de la realidad. “Una fotografía. Una escena captada de la vida cotidiana”³⁹, en palabras del periodista Marcelo Moreno.

¿Y por qué hacen falta esas instantáneas? Porque lo que llamamos realidad cotidiana es un fenómeno armado, no natural, del cual es posible informar. Incluso podría decirse que es necesario informar sobre aquellos aspectos de nuestra vida que consideramos naturales.

Al respecto, vale rescatar un momento de la entrevista con la periodista Sandra Russo. Esta profesional de Página 12 afirma que al trabajar sus artículos utiliza una mirada semiológica.

“Me acerco a los hechos con la mirada del que quiere averiguar por qué algo que es cultural es vivido es vivido como natural; cómo el poder vende naturaleza donde hay historia”.⁴⁰

Así estos textos (llámense aguafuertes, notas de costumbres, artículos de color, disparadores o cómo sea) nos informan de aquello que ya conocemos pero que, a fuerza de costumbre, hemos terminado por ignorar y aceptar como natural.

³⁹ Marcelo Moreno, *Sobre el costumbrismo en Clarín*, Entrevistado por Lisandro Ciampagna, Buenos Aires, s.f. 2007. Entrevista personal

⁴⁰ Op.cit.

Notas al pie y referencias

-
- ⁱ VIVALDI, Gonzalo Martín, *Géneros periodísticos*, Ed. Paraninfo, Madrid, 1981, p. 175
- ⁱⁱ PERALTE, Dante A.J, URTASUN, Marta, *La Crónica periodística. Lectura crítica y redacción*, Ed. La Crujía, Buenos Aires, 2004, p.13
- ⁱⁱⁱ TELLO, Nerio, *Periodismo actual. Guía para la acción*, Ed. Colihue, Buenos Aires, 1998, p.45
- ^{iv} DE SOUSA, José Martínez, *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, Ed. Paraninfo, Barcelona, 1992 (2ª edición), p. 177
- ^v CASTELLI, Eugenio, *Manual de periodismo*, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1996, p.179-180.
- ^{vi} MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, *Redacción Periodística: los estilos y los géneros en la prensa escrita*, Ed. A.T.E., 1974, p. 139
- ^{vii} PERALTE, Dante AJ y URTASUN, Marta, *La Crónica periodística. Lectura crítica y redacción*, Ed La Crujía, Buenos Aires, 2004, p. 191
- ^{viii} GONZALEZ RUANO, César, *Enciclopedia del Periodismo*, p. 399
- ^{ix} Ídem, pág. 176
- ^x VIVALDI, Gonzalo Martín, *Géneros periodísticos*, Ed. Paraninfo, Madrid, 1981, p. 174
- ^{xi} Ídem, pág. 180
- ^{xii} Ídem, pág.188
- ^{xiii} Ídem, pág. 203
- ^{xiv} GOBELLO, José, *Costumbrismo lunfardo*, M.H. Oliveri, Buenos Aires, 2004, p.7
- ^{xv} Ídem p. 11
- ^{xvi} VERDEVOYE, Paul, *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834*, Asociación Argentina de Letras, Buenos Aires, 1994, p.14
- ^{xvii} Ídem, p.160-161
- ^{xviii} GUTIÉRREZ, Juan María, *Obras Completas de D. Esteban Echeverría*, edición de Juan María Gutiérrez, Buenos Aires, Carlos Casavalle Editor, 1870-1874. En la página web Proyecto Biblioteca Digital Argentina. Dirección URL: <http://www.biblioteca.clarin.com/pbda/cuentos/matadero/matadero.htm>
- ^{xix} RUFINELLI, Jorge, *La revista Caras y Caretas*, Ed. Galerna, Buenos Aires, 1968, p. 71-73
- ^{xx} FAICHT, Martín, *Ciudadano Arlt. El personaje de novela y el de aguafuertes en Roberto Arlt*, La trama de la Comunicación, Anuario de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rosario, UNR Editora, Nº8, p. 183
- ^{xxi} COLACRAI, Pablo, *Roberto Arlt: La reivindicación del lenguaje popular*, La trama de la Comunicación, Anuario de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Rosario, UNR Editora, Nº8, p. 194
- ^{xxii} ARLT, Roberto, *Aguafuertes porteñas*, Ed. Losada, Buenos Aires, 2004, p.106
- ^{xxiii} GOBELLO, José, *Costumbrismo lunfardo*, M.H. Oliveri, Buenos Aires, 2004, p.127-128
- ^{xxiv} Ídem, p. 128-129
- ^{xxv} WIMMER, Roger y DOMINICK, Joseph, *La investigación científica de los medios de comunicación*, Bosh, Barcelona, 1996, p. 175
- ^{xxvi} Sandra Russo, *Preguntas*, Mensaje a Lisandro Ciampagna, Buenos Aires, s.f. 2007. Entrevista personal
- ^{xxvii} Lucas Livchits, “Y San Telmo se puso a llorar”, *Página 12*, Buenos Aires, 24 de junio, 2006, p. 14
- ^{xxviii} *Página12*, “La pesadilla de Maradona”, Buenos Aires, 27 de abril, 2006, p. 18
- ^{xxix} Jorge Guinzburg, “Tirar la pelota afuera”, *Clarín*, 30 de julio de 2006, p. 39
- ^{xxx} Pedro Luis Barcía, “Por qué es importante estudiar latín en la escuela secundaria”, *La Nación*, 23 de julio, 2006, p. 17
- ^{xxxi} Marcelo Moreno, *Sobre el costumbrismo en Clarín*, Entrevistado por Lisandro Ciampagna, Buenos Aires, s.f. 2007. Entrevista personal
- ^{xxxii} Op.cit